



Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Filosofía y Letras

Colegio de Letras Modernas

**“Us and Them”: la ideología de la Guerra Fría
y la construcción de la identidad
estadounidense en *World War Z: The Oral
History of the Zombie War* de Max Brooks**

T e s i n a

que para obtener el título de:

**Licenciado en Lengua y Literaturas Modernas
(Letras Inglesas)**

Presenta:

Alejandro López Villagómez



Asesora:

Dra. Nattie Golubov Figueroa

Ciudad Universitaria, Ciudad de México 2019



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Índice

Agradecimientos	iii
Dedicatoria	iv
“Patient Zero”: Introducción.....	1
Capítulo I: “They’re coming to get you, Barbara”: la importancia del Otro en la construcción de la identidad estadounidense	8
Oriente y orientalismo	9
La Guerra Fría y el totalitarismo	13
El “humano no-humano”	18
Capítulo II: “They feel no fear, why should you?” La identidad y la ideología estadounidense.....	23
La figura del entrevistador.....	24
El ideal estadounidense que expresan los Otros	27
Inmigrantes y lo políticamente correcto	31
Tecnología y proeza militar como religión	33
<i>From the West to the Rest</i>	36
Capítulo III: “Eye of the beholder”: metaficción historiográfica, <i>mockumentary</i> e historia oral.....	38
Documentación de la guerra zombi	40
<i>Oral history</i> y Studs Terkel.....	42
Falsos documentales.....	45
Conclusión: “I’m Columbus, Ohio from Zombieland, saying good night.”	49
Bibliografía.....	53

Agradecimientos

Quiero agradecer a mi familia por su apoyo incondicional durante toda mi vida. A mi mamá, por todos los sacrificios que hizo para poder darnos la mejor vida posible. A mi papá, por los consejos y herramientas que nos dio para lograr nuestras metas. A mi hermano, por su amistad y por ser mi primer maestro de literatura. Los amo con todo mi corazón.

También quiero agradecer a todos los amigos y amigas que me han aguantado en las buenas y en las malas. Desde pláticas alentadoras hasta invitarme unos tacos de canasta, han sido un importante apoyo en mi vida. En particular, agradezco a Bruno, Humberto, Giovanna, María, Chris, Andii e Iván por ser tan maravillosas personas.

Agradezco a las maestras y maestros que me han inspirado y alentaron mis deseos de estudiar esta carrera. Elke y Gina: fueron un gran apoyo y sus comentarios en varios momentos fueron el impulso que necesité. De la UNAM, hay varias personas a quienes les debo agradecer. Nattie, Charlie, Noemí, Rocío, Lourdes, Juan Carlos, Ariadna, José Carlos, Julieta y Antonio: ustedes han contribuido en gran medida a este trabajo con sus clases inspiradoras, comentarios positivos y, en algunos casos, jalones de oreja cuando era necesario. En particular agradezco a mis sinodales, Nattie, Charlie, Noemí, Antonio y Julieta por la ayuda para que este trabajo quedara listo. Les pido una disculpa por la redacción. Además, quiero expresar un profundo agradecimiento a Nattie y Charlie pues les tocó leer esta tesina en sus versiones más deficientes; también aprecio su ayuda en los trámites de este trabajo pues su apoyo ha sido mayor al que pude haber esperado de cualquier persona.

Por otra parte, doy gracias a mis compañeras y compañeros de trabajo por sus palabras, ayuda, consejos y enseñanzas tanto en mi vida profesional como personal. Este trabajo ha sido posible por ustedes. Dominic: huge thank you for being such an amazing friend and my personal postman.

Finalmente, quiero agradecer a Carolina Alarcón por ser mi compañera durante todo este trayecto. Me has ayudado durante todo este proceso; has aguantado mis pesares; has celebrado mis logros. En fin, has sido la mejor persona que pudo haber estado a mi lado. Te amo con todo mi corazón.

Dedicatoria

*Dedico este trabajo a mi familia:
a mi hermano, a mis padres y a
Caro. Los amo.*

“Patient Zero”: Introducción

Malnutrition, pollution, the rise of previously eradicated ailments, even in the United States, with its resurgent economy and universal healthcare are the present reality; there are simply not enough resources to care for all the physical and psychological casualties.

Max Brooks

En los Estados Unidos, el zombi¹ se ha convertido en el monstruo por excelencia; en la primera década del siglo XXI ha aumentado la cantidad de obras sobre el muerto viviente en medios como la televisión (como es el caso de la serie *The Walking Dead*, que a su vez es una adaptación de una serie de cómics con el mismo nombre) o la literatura. Esta última es particularmente interesante ya que, a partir de 2001, la presencia del zombi ha alcanzado, como es su naturaleza, proporciones epidémicas. Dentro de esta línea temática existen obras que van desde lo cómico e incluso lo romántico, como las novelas *Pride and Prejudice and Zombies* de Seth Grahame-Smith o *Warm Bodies* de Isaac Marion, hasta obras que utilizan a este monstruo principalmente para crear una crítica de la sociedad, como la novela *World War Z: An Oral History of the Zombie War* de Max Brooks, publicada en 2007.

La novela de Max Brooks se sitúa diez años después del inicio de la pandemia zombi que detona los eventos que se narran y se presenta una variedad de historias a través de entrevistas realizadas por un empleado de la ONU con el fin de conseguir información sobre esta crisis mundial. Las historias dentro de la novela siguen el orden cronológico de la guerra; las primeras entrevistas presentan algunos de los primeros casos del virus antes de que éste se propague por el mundo. A partir de los primeros casos, el virus se propaga globalmente y las reacciones tardías de

¹ Para fines de este trabajo, utilizaré el término “zonbi” para referirme al esclavo que renace por medio de magia o prácticas vudú que es parte del mito haitiano y cuya función es trabajar aun después de la muerte y el término “zombi” para referirme al personaje que se alza de entre los muertos y cuyo deseo es consumir carne humana, propio de la tradición estadounidense. El equivalente en inglés varía, ya que Elizabeth McAllister usa los términos “nzambi” y “zombie”, respectivamente, mientras que Lauro y Embry utilizan los términos “zombi” y “zombie” para remarcar la diferencia entre estos dos tipos de monstruos.

los gobiernos permiten que se extienda la epidemia al punto que no se puede controlar, por lo que se crea el plan Redeker, el cual propone zonas seguras donde la población pueda reagruparse y continuar su existencia. Una vez que se ha estabilizado la situación, las naciones deciden hacer un ataque masivo alrededor del mundo que requiere, hasta cierto punto, la cooperación entre países para erradicar la amenaza zombi y recuperar lo que se perdió en la guerra. La estrategia es exitosa y, aunque no se ha erradicado completamente la amenaza zombi al final de la novela, existe la posibilidad de recuperar lo que se perdió durante los años de la guerra.

Esta novela se divide en nueve partes. Cada una tiene un enfoque diferente sobre el tipo de entrevistas que presenta y sobre cómo se entrelazan tanto las narrativas personales con la macronarrativa de un país así como del mundo entero. Además, se muestra la importancia de las relaciones entre las naciones, ya sean aliadas o enemigas por conflictos políticos, por las diferencias económicas o incluso por problemas internos debido a diferencias religiosas o la falta de confianza en el gobierno. Los conflictos entre naciones e ideologías se magnifican a partir de la amenaza zombi, por lo que las acciones que se toman reflejan tanto el miedo al muerto viviente como a los enemigos del grupo al que pertenece el entrevistado. Sin embargo, el enemigo común de todos los involucrados, tanto personas como los gobiernos y naciones del mundo, es el zombi.

En esta tesina analizo cómo se construye la identidad estadounidense en *World War Z* al presentar puntos de vista marcados por la ideología de la Guerra Fría. Estos puntos aparecen en el formato de la entrevista, aunque la novela ocurre en un universo diegético temporalmente posterior a este conflicto, que concluyó con la disolución formal de la Unión Soviética (el 25 de diciembre de 1991). El análisis se divide en tres capítulos: el primero se enfocará en la concepción del Otro en la novela.² En particular, se habla de la relación que sostiene el mundo Occidental con el mundo

² Para esta tesina, se usará el término “otro/Otro” similar a la teoría lacaniana como se explica en *An Introductory Dictionary of Lacanian Psychoanalysis*: el otro es el sujeto que es similar o incluso una proyección del ego. El “Otro”,

Oriental a través del concepto que el primero construye sobre el segundo. También se discuten las proyecciones de características indeseables sobre los países Orientales para crear una idea de lo que se considera deseable en el Occidente.³ Finalmente, se discute el papel que tienen tanto los zombis como representación del Otro Oriental como los enemigos ideológicos estadounidenses del siglo XX dentro de la novela, quienes siguen una ideología política similar a los estereotipos que se tienen sobre el Oriente: estos enemigos son Rusia y las repúblicas exsoviéticas, China y Corea del Norte.

El segundo capítulo está centrado en la construcción de la identidad estadounidense en la novela, comenzando por la figura del entrevistador —un estadounidense— a través del libro y por cómo se puede utilizar la entrevista para manipular, hasta cierto punto, las respuestas que dan los entrevistados. También se estudia la oposición y contraste entre el ideal estadounidense que aparece en la novela con las características que se discuten sobre el Oriente en el primer capítulo de esta tesina. Luego, se analiza el rol que tienen tanto la proeza militar como la tecnología en el imaginario estadounidense, pues se le adjudican a estos dos conceptos características que normalmente se asocian con la religión. Además, se habla de la crítica que hacen los personajes estadounidenses a su propio gobierno debido a la ineptitud que éste tuvo en la novela al reaccionar ante la llegada y expansión del virus zombi en el territorio norteamericano.

El tercer capítulo propone un enfoque posmodernista a la estructura de la novela al apoyarse en la teoría de Linda Hutcheon. En particular, me enfocaré en el término “metaficción historiográfica” y en cómo la novela de Max Brooks utiliza las entrevistas para asemejar un estudio histórico de un evento ficcional mientras que cuestiona el proyecto ideológico de la historiografía.

mientras tanto, es el sujeto con el que no se puede reconciliar; aquel que es fundamentalmente diferente (aunque, en realidad, sólo aparenta serlo) y representa la segunda parte de la identidad.

³ Utilizo mayúsculas para los conceptos discursivos como el Occidente referente al constructo ideológico mientras que occidente se refiere a la posición geográfica.

Debido a la cuestión de si este texto es una novela o no, se explica el término *mockumentary* o falso documental y el uso de las técnicas y convenciones de los documentales reales para dar verosimilitud a estos textos con la finalidad de borrar los límites entre el universo diegético y el universo del lector. Se discute la función de estas obras como crítica a la sociedad, al gobierno, e incluso a la aproximación por parte de los lectores a los documentales como fuentes confiables y absolutas de información; esto lo haré partiendo del uso de ciertas estructuras y mecanismos en la novela de Max Brooks que la sitúan dentro de este tipo de textos.

El marco teórico se elaborará a partir de tres fuentes. La primera de éstas es Stuart Hall; se utilizan los ensayos “The West and the Rest: Discourse and Power” y “The Spectacle of the ‘Other’”, ya que muestran cómo la identidad se construye a partir de la negación del Otro. Además, estos ensayos discuten cómo, al crear las distinciones entre uno y otro, se crean dos mundos que se oponen y, por la naturaleza de la dicotomía, uno de estos términos se privilegia como superior. Hall también presenta algunas de las creencias que el mundo Occidental tiene sobre el Otro que sirven para mostrar las diferencias que los Estados Unidos y el resto del mundo Occidental tiene con relación al Otro Oriental, sobre todo de la Unión Soviética. La segunda fuente es el ensayo de Sarah Juliet Lauro y Karen Embry “A Zombie Manifesto: The Nonhuman Condition in the Era of Advanced Capitalism”; este texto explica la figura moderna del zombi, la cual aparece en el libro de Max Brooks y sirve como catalizador para las acciones del libro. La tercera de estas fuentes se utiliza para definir la ideología estadounidense del periodo de la Guerra Fría. Las introducciones de los libros *Monsters, Mushroom Clouds, and the Cold War: American Science Fiction and the Roots of Postmodernism, 1946-1964* y *The Post-Utopian Imagination: American Culture in the Long 1950s* de M. Keith Booker son de gran utilidad para explicar la mentalidad de los estadounidenses durante este periodo. Booker afirma que la identidad estadounidense tiene un aspecto de “doubleness” ya que durante este periodo existían varias preocupaciones en la

mentalidad de los estadounidenses debido al deseo de prosperidad y temor a perder su individualidad. Además, se habla del deseo de pertenecer a la “normalidad” y a la vez del temor a volverse parte de una masa uniforme. En palabras de Booker:

Wilson’s title image, for example, became an emblem of the decade’s drive for conformism, a drive that threatened individual identity but that also offered a certain comfort level for those (mostly male WASPs) who were able to fit in. Indeed, *The Man in the Gray Flannel Suit* despite some criticism of the era’s corporate culture, with its emphasis on the drive for success at the expense of all else, is ultimately an affirmative work that assures Americans that they can succeed and still be themselves. (*Monsters and Mushrooms Clouds* 15)⁴

Si bien este pasaje habla de un libro en particular, la idea principal refleja uno de los temas centrales de la lucha entre el capitalismo y el comunismo, que es el temor a la pérdida de la identidad cuando un individuo se convierte en parte de la maquinaria de una empresa o trata de conformarse a la idea de lo “normal”, llamado también WASP. Este miedo se basa en la importancia que se le da al individuo en la sociedad estadounidense y la posibilidad de que, al mantener el modelo económico capitalista, un individuo perdiera la capacidad de diferenciarse de los demás.

Vale la pena hacer un breve recuento de la Guerra Fría. Este conflicto inició en 1947 y concluyó en 1991, y se caracterizó por la oposición ideológica representada en dos bloques. El

⁴ WASP proviene de las siglas en inglés “White Anglo-Saxon Protestant” y es un término que se utiliza principalmente para referirse, de manera ofensiva, a la élite social y económica que mantiene el poder en la sociedad estadounidense. *The Man in the Grey Flannel Suit* relata la historia de un hombre que tiene problemas para readaptarse a la vida civil después de su servicio militar durante la Segunda Guerra Mundial por sus acciones durante las batallas además de un romance extramarital con una mujer italiana. Sin embargo, la novela concluye con una resolución completa: Tom decide mantener un trabajo que le permite estar cerca de su familia. Su esposa perdona su infidelidad y logra tener éxito en su carrera profesional, lo que permite que tenga la vida suburbana ideal a la vez que no tiene que sacrificar su personalidad ni sus creencias.

primero, llamado bloque Occidental, fue conformado en su mayoría por países europeos y los Estados Unidos, mientras que el bloque Oriental tenía entre sus miembros a la Unión Soviética, China, Cuba y otros países comunistas. También es importante notar que el conflicto se considera “frío” porque no hubo una lucha directa entre Estados Unidos y la Unión Soviética, los países líderes de cada bloque; sin embargo, esto no quiere decir que no hubo un derrame de sangre. Debido a la política de contención estadounidense, este país tomó parte en varios conflictos en los que consideraba se ponía en peligro la ideología de este país. La búsqueda de apoyo tanto económico como militar de varios países, como explica Robert McMahon, hizo que “the more contested the bid for independence, the greater the need of the independence-seekers for support from one or the other of the two blocs” (108). Las guerras subsidiarias en las que participaron las dos potencias mundiales fueron la manifestación de las tensiones entre el discurso de cada nación, debido a que existía un gran temor de que las hostilidades entre Estados Unidos y la Unión Soviética pudieran culminar en el uso de armas nucleares, las cuales destruirían a la población y afectarían a los individuos alrededor del mundo, no sólo a los combatientes.

La oposición del capitalismo estadounidense al comunismo soviético permitió cambios en la filosofía del trabajo. Un ejemplo sería prohibir o dificultar la creación de sindicatos dado que éstos eran vistos como una herramienta “roja”. Además, al retomar las ideas de William Pietz, Booker reafirma la distinción que se hacía en el discurso de la época en Estados Unidos entre el Occidente y el Oriente, lo que da a entender que el Occidente es capitalista y democrata y el Oriente es comunista y basado en regímenes totalitaristas o dictaduras que aplastan la individualidad. Por la diferencia ideológica entre el capitalismo y el comunismo, además, se separaron estas dos regiones, lo que hizo que se impusieran ciertas connotaciones por la percepción que se tiene en el Oeste sobre las diferencias entre la democracia capitalista, que permite el bienestar y realización del individuo, en oposición al comunismo, considerado un régimen opresor. En términos muy

básicos, esta ideología da a entender que el mundo Oriental es el mal y el mundo Occidental el bien.

Esta oposición filosófica está reflejada en el contraste con el que inicia el siguiente capítulo y el análisis propio de *World War Z*. La ideología estadounidense está representada en la novela en primer lugar por la diferenciación del Otro, en particular por el choque de los contrincantes ideológicos de la nación norteamericana. De esta manera, los varios entrevistados de la novela contribuyen a la percepción, tanto externa como interna, que existe sobre los Estados Unidos, sus ciudadanos y la manera en la que funciona su gobierno.

Capítulo I: “They’re coming to get you, Barbara”: la importancia del Otro en la construcción de la identidad estadounidense

We lost a hell of a lot more than just people when we abandoned them to the dead. That’s all I’m going to say.

Max Brooks, *World War Z*

En el ensayo “The West and the Rest”, Stuart Hall afirma que ““the West’ is as much an idea as a fact of geography” (276); por ejemplo, el Occidente, en general, no incluye regiones como Latinoamérica que se encuentran en este referente dentro de la geografía imaginaria europea. Este denominador se asocia con los países capitalistas del primer mundo que practican la democracia, dado que no es necesario que sean europeos o de América del Norte; Australia, Nueva Zelanda e incluso Japón son considerados parte de este grupo aunque se encuentran en el “este” con relación a Europa; dentro del mismo continente hay naciones que no se consideran como parte del mundo Occidental. Esta separación tiende a privilegiar a los países en el hemisferio norte: la mayor concentración de países del primer mundo se encuentra en esta parte del mundo.

La importancia de esta distinción radica en el uso que hace el Occidente de “los demás” para compararse con otras regiones y naciones. Stuart Hall ejemplifica, desde el título, la separación que existe en la forma de concebir el mundo desde el punto de vista Occidental. Este título indica la diferencia entre ambos extremos: mientras el occidente, “the West”, se presenta al inicio de la comparación y da a entender que está en una posición privilegiada, el mundo Oriental se encuentra en “the Rest”, lo que da a entender que es indeseable al estar en segundo lugar y al ser también indefinible, y eso lleva a que se agrupe con “los demás”. A su vez, estos países o regiones pueden llegar a ser considerados amenazantes por representar una alternativa a la ideología y discurso del Occidente.

Oriente y orientalismo

Al crear esta dicotomía, se implica que el Oriente es algo negativo porque no comparte las características que supuestamente definen al Occidente. Esto permitió durante varios siglos que Europa justificara su proyecto colonizador, dado que se guió con la creencia de que el resto del mundo necesitaba de su ayuda para tener valores y creencias similares. El Occidente tiende a ver al Oriente como una tierra que representa los excesos y falta de civilización; se hace énfasis en esta ideología en las creencias y supersticiones que se proyectan hacia los habitantes nativos de estas tierras. Un ejemplo es la representación de personajes asiáticos en la cultura popular que usan magia o artes marciales en lugar de hacer uso de armas o tecnología. Por otra parte, el constructo del Occidente se basa en el avance tecnológico e ideológico, pues conceptos como el desarrollo urbano y la democracia se tienden a asociar con él. Esto se coloca en oposición a la aparente ruralidad proyectada al resto del mundo, además de los sistemas políticos como los regímenes totalitarios que, como explicaré en las siguientes páginas, son caracterizados como gobiernos Orientales. Las oposiciones entre conceptos aparecen desde el inicio de *World War Z*, pues la epidemia zombi tiene inicio en China, un país Oriental y actual adversario ideológico estadounidense.

El primer caso que aparece en la novela es el de un niño en Nueva Dachang, un pueblo ubicado cerca de la presa de las Tres Gargantas en China; este niño fue mordido al estar buscando tesoros en lo que antes fue su hogar. El entrevistado, un doctor chino llamado Kwang Yingshu, narra las acciones de los habitantes de esta aldea, a quienes llama “ignorant peasants, as stagnant and superstitious as the earliest Yangshao savages” (Brooks 6). Este comentario sobre el tipo de creencias que mantienen los habitantes muestra la diferencia ideológica entre el mundo civilizado que representa el doctor (científico, Occidentalizado) en oposición a los aldeanos, quienes siguen creyendo en las tradiciones y el culto a los espíritus previos a la revolución comunista. Aunque

hace una referencia a la causa socialista y su creencia en la misma (Brooks 5), el entrevistado cae en el discurso binario. La aldea representa una China que sigue sumergida en siglos de una tradición cultural y religiosa llena de supersticiones, lo que ejemplifica el fenómeno Orientalista que describe Edward Said en *Orientalism*. El orientalismo se refiere a la construcción europea del Oriente, la cual, como Said explica, es “almost a European invention, and had been since antiquity a place of romance, exotic beings, haunting memories and landscapes, remarkable experiences” (1). Esto da a entender que el territorio considerado Oriental, que comúnmente abarcaba regiones desde la península arábiga hasta las islas japonesas, es una tierra exótica por las diferencias que tiene con el Occidente. Por otra parte, se recalca la diferencia en las creencias; el Oriente, por ejemplo, mantiene tradiciones y supersticiones que, ante el avance tecnológico de la sociedad Occidental, son difíciles de justificar o incluso se han eliminado por medio del estudio y los avances científicos. Sin embargo, la ignorancia sigue siendo una amenaza para el mundo entero.

El caso de Japón muestra la complejidad en la concepción del Oriente y el Occidente. Se presentan dos entrevistas sobre lo acontecido en este país; los entrevistados presentan puntos de vistas opuestos y complementarios de la sociedad japonesa. Al unir esfuerzos, logran sobrevivir e iniciar la recuperación de la tierra nipona. Así, se entiende la complejidad de la identidad nacional mientras que la recuperación del territorio sugiere la necesidad de aceptar las múltiples identidades que conforman la población. La primera de las entrevistas sobre Japón es a Kondo Tatsumi, un joven que se identificaba a sí mismo como *otaku*⁵ al inicio del Gran Pánico. El Gran Pánico es el nombre que varios personajes usan para referir a la caída de los gobiernos alrededor del mundo y la falta de orden, lo que genera conflictos y violencia en gran parte de las naciones. Cuando

⁵ *Otaku* es un término usado en Japón para describir a personas con intereses obsesivos en temas particulares, usualmente con connotaciones negativas; alrededor del mundo, el término ha sido apropiado por fanáticos de la cultura japonesa y sus producciones culturales (Nakamori).

empieza la entrevista, Kondo Tatsumi enuncia una característica importante que separa la sociedad japonesa de la estadounidense, que es el lugar que tiene el individuo en cada país:

However, if I understand your culture correctly, individualism is something to be encouraged. You revere “the rebel”, the “rogue”, those who stand proudly apart from the masses. For you, individualism is a badge of honor. For us, it is a ribbon of shame. We lived, particularly before the war, in a complex and seemingly infinite labyrinth of external judgments. (Brooks 205)

Esta cita explica la diferencia que percibe el entrevistado entre estas dos culturas en cuanto a la importancia del individualismo, y da importancia a los beneficios que éste tiene. La descripción que presenta de la sociedad japonesa antes de la guerra contra los muertos vivos indica un desagrado hacia la complejidad de las interacciones sociales y el énfasis que se le da a la idea de encajar. Este personaje, además, muestra el lugar en el que se ubican la tecnología y el conocimiento en su cultura. Al mismo tiempo, critica el sistema educativo japonés al mencionar que está basado en la retención de información más que en el entendimiento de la misma.

Tomonaga Ijiro, el otro entrevistado japonés, representa el opuesto de la nación asiática; su narración está marcada por las convenciones de la sociedad japonesa y es una persona que todavía cree en los mitos y tradiciones de la nación nipona. Uno de los aspectos que mejor lo presentan es su constante mención de los *kamis*, o espíritus; las creencias de este hombre se ven de forma clara cuando dice: “I suddenly knew the gods had favored me. The bear hadn’t been sent to kill me, it had been sent to warn me” (Brooks 222). En este momento, Tomonaga Ijiro recuerda no sólo sus creencias, sino que hace referencia tanto a dioses, un plural, como a *kamis* e incluso al nombrar un dios (Haya-Ji) evoca la tradición espiritual y cultural de Japón, en particular el Shinto.⁶

⁶ Los *kamis* son espíritus que representan animales, fenómenos naturales o incluso a los ancestros de las personas; estos espíritus son parte de las creencias del Shinto. Estos espíritus pueden tener propiedades tanto positivas como

Otro aspecto a mencionar es la ceguera del personaje, por la descripción que hace de su habilidad para eliminar a la amenaza zombi pese a vivir con esta discapacidad. Se le atribuyen habilidades que llegan a parecer casi mágicas ya que, sin haber visto a los zombis, logra ser hábil en la lucha contra los muertos vivientes. Las habilidades que tiene este personaje son, en parte, estereotípicas por la similitud que tiene a otros personajes de películas con habilidades marciales sobrehumanas.

El contraste que se hace entre estos dos hombres japoneses no se limita a las entrevistas. Kondo Tatsumi tiene una última participación en la sección “Good-byes”, cuando afirma que no cree en la religión que profesa Tomonaga Ijiro (Brooks 338); sin embargo, acepta que su maestro, o *sensei*, ha logrado un cambio positivo en la cultura japonesa. Finalmente, Tatsumi expresa su deseo de tener un sistema balanceado entre las creencias de las generaciones a las que pertenecen los hombres de estas dos entrevistas. De esta forma, se puede entender que también aboga por un balance entre tradición y tecnología, o religión y progreso: no es necesario separar completamente uno del otro. En otras palabras, tanto el Occidente como el Oriente no tienen que ser conceptos opuestos. Sin embargo, desde el inicio, Tatsumi, al hablar de su cultura y compararla con los Estados Unidos, hace hincapié en los aspectos positivos del Occidente y las ventajas que éste tiene sobre el Oriente, lo que refuerza el discurso Orientalista previamente explicado —que, además, ahora está introyectado—. Vale la pena destacar que estos guerreros practican artes marciales, no son militares como en otros países, descripción que confirma la imagen estereotipada de Japón.

Por otra parte, el Orientalismo se proyectó en el siglo XX en la Unión Soviética. Durante la Guerra Fría, se utilizó este mismo discurso para comparar al enemigo ruso con el Oriental. El discurso político Occidental utilizó esta ideología para justificar el repudio y oposición al comunismo pues el Oriente que se había proyectado a estas regiones durante los últimos siglos

negativas; Haya-Ji, el *kami* al que Tomonaga hace referencia, es el espíritu del torbellino, una fuerza natural que puede ser negativa por el poder destructivo que tiene (Shinto).

también debería incluir a los soviéticos; no deberían ser considerados Occidentales (*Monsters and Mushroom Clouds* 8). La ideología socialista los acercaba más a los Orientales en gran medida por los gobiernos totalitarios que, como presentaron algunos intelectuales durante la Guerra Fría, son característicos del Oriente.

La Guerra Fría y el totalitarismo

William Pietz estudia en “The ‘Post-Colonialism’ of Cold War Discourse” la importancia de cuatro escritores en la creación del concepto de totalitarismo, el cual, admite Pietz, es un concepto artificial creado por el Oeste. Este discurso coloca a los regímenes que se oponen, o en algún momento se opusieron, al mundo Occidental durante la Guerra Fría como lugares salvajes. A la vez, se les transfieren estereotipos asociados con el orientalismo. Escritores como George Kennan, George Orwell, Arthur Koestler y Hannah Arendt validaron la idea del totalitarismo como una característica del Oriente y del Oriental. Así, se daba a entender que el Oriente tiene menor avance porque no es democrático ni libre y, por ende, es inferior al Occidente. Pietz explica que estos intelectuales asociaron el totalitarismo ruso con el orientalismo al considerarlo una continuación de los estereotipos y gobiernos Orientales (Pietz 58). Booker retoma esta idea de la siguiente manera:

William Pietz thus describes the rhetoric of the Cold War as a sort of “substitute for the language of colonialism” and notes in particular how many Western stereotypes of the Soviets seem to have been almost direct reinscriptions of the attitudes toward the East that Said describes in *Orientalism*. (55) (*Monsters and Mushroom Clouds* 8)

De esta forma, el proyecto ideológico estadounidense convirtió al Oriente en una tierra que se debe colonizar a la vez que criticó las políticas y creencias soviéticas, colocándolas en una posición inferior por considerar a esta nación como contraria a la ideología dominante en el mundo

Occidental. Se creó y mantuvo el miedo de que el Oriente y el totalitarismo comunista se impusieran sobre el Occidente, de tal forma que se invirtieran los papeles. El soviético, representante del Oriental, pasaría de ser colonizable a un colonizador en potencia.

La novela de Max Brooks sigue esta forma de pensar al hacer constantes comparaciones entre las acciones que toma el gobierno estadounidense con los gobiernos rusos y ucranianos. En Ucrania, el gobierno utiliza armas químicas para cubrir la retirada y facilitar la distinción entre las personas que han sido infectadas y los que no, ya que estas armas mataron a las personas y aceleran el proceso del levantamiento de los zombis (119-20). La referencia que viene después en la misma entrevista evoca la violencia perpetrada por el gobierno hacia sus propios ciudadanos; “Yes, they’d learned from Zhitomir, and now they found a better use for their cold war stockpiles” (121); es decir, este tipo de armas ya se habían usado antes del conflicto contra los muertos vivientes. Además, se hace referencia al conflicto entre los Estados Unidos de América y la Unión Soviética, ya que las armas y tácticas preparadas para esta posible guerra se usaron en contra de los zombis, por lo que la ideología que existió durante este conflicto todavía existe y causa daño a la población.

En Rusia, el gobierno reacciona de manera similar. El personaje de Maria Zhuganova, una soldada rusa que formaba parte de las fuerzas armadas durante el inicio de la epidemia, explica las acciones del gobierno ruso y hace hincapié en la brutalidad de éste contra los muertos vivientes y contra los habitantes de esta nación. Como medida disciplinaria, el gobierno implementa la Decimación. Esta táctica consiste en la división de los soldados en grupos de diez personas, quienes debían elegir a una persona a quien deben ejecutar de forma que la responsabilidad de haber matado a un compañero caía en todos los soldados (81-2). Por medio de estas acciones, los individuos aceptan su falta de libertad y se convierten en una masa sin autonomía; como dice Maria Zhuganova:

We relinquished our freedom that day, and we were more than happy to see it go. From that moment on we lived in true freedom to point to someone else and say “They told me to do it! It’s their fault, not mine.” The freedom, God help us, to say “I was only following orders.” (83)

Este pasaje se presenta en oposición directa a lo que el Occidente parece representar: la idea de libertad se ve reemplazada por una obediencia casi ciega a las órdenes que reciban de sus superiores. Además, el discurso Orientalista se ve reforzado cuando Rusia, al concluir el conflicto contra los muertos vivientes, se convierte en un imperio religioso.⁷ El cambio se dio a partir de lo que se empezó a llamar “The Final Purification” (297), que era el acto de “sacrificar” a los combatientes que habían sido infectados con el virus zombi durante el combate. Para el discurso Occidental, Rusia sufre una regresión que culmina en un estado “primitivo” marcado por la religiosidad y la monarquía. Esto se debe a que al inicio de la epidemia, Rusia (separada de la URSS) había adoptado el capitalismo y la democracia, por lo que se le podía considerar Occidental. El imperio religioso se aproxima mucho más al concepto de Oriental que al de Occidente.

El último fragmento que aparece sobre Rusia en la última sección de la novela presenta un giro en la construcción de la identidad rusa en la novela. Mientras países como Japón o China parecen lamentar, hasta cierto punto, no poder tener las características que hacen que un país pertenezca al Occidente, en esta sección Maria Zhughanova le dice al entrevistador las características que separan a Rusia de otros países:

Your mission is to tell your world of ours, to make them see what will happen if anyone ever tries to fuck with us. The war drove us back to our roots, made us remember what it

⁷ Para este momento de la narración, el nombre de Rusia se cambia a *Holy Russian Empire* o Sacro Imperio Ruso, que recuerda al lector al Sacro Imperio Romano Germánico; históricamente, se podría incluso comparar a la creación de la Iglesia ortodoxa en los países eslavicos.

means to be Russian. We are strong again, we are feared again, and to Russians, that only means one thing, we are finally safe again! (331)

En este fragmento, la entrevistada crea una diferencia entre Rusia antes y después de la guerra, y reafirma la posición que esta nación tiene con respecto a los Estados Unidos en particular. El cambio a un sistema político fuera de lo democrático separa a la nación del este de Europa del mundo Occidental. De esta forma, el entrevistador se vuelve una herramienta para el gobierno ruso, ya que puede utilizar este medio para aumentar el miedo que se tiene hacia la nación exsoviética.

Es importante mencionar que las repúblicas exsoviéticas fueron utilizadas por los infectados que creían que la cura se encontraba en el Occidente. En la segunda entrevista, aparece un hombre que trabajaba como *shetou*, por lo que ayudó a varias personas posiblemente infectadas a cruzar hacia países desarrollados. Se nota la falta de ética por parte de estos contrabandistas, pues algunos esparcieron la idea de una cura en el Occidente (15).⁸ Además, varios países del primer mundo tuvieron contacto con la plaga por la facilidad del uso de entradas “secundarias” hacia estas naciones; “If western Europe has increased its security, go through eastern Europe. If the U.S. won’t let you in, go through Mexico” (715). De esta forma, el Occidente se encuentra en peligro por un enemigo externo que se esparce por las naciones con menores recursos y recuerda el peligro de la inmigración. Además, la táctica de alimentar el rumor de que la cura se encuentra en el Occidente refuerza, una vez más, el constructo de su posición privilegiada debido al desarrollo y avance tecnológico, además del supuesto avance social. Esta idea llevó al esparcimiento del virus y a la invasión por parte de los inmigrantes y los zombis.

⁸ *Shetou* es el término utilizado en la novela para referirse a personas que contrabandean con personas; el equivalente mexicano sería “pollero” o “coyote”.

David M. Esposito sostiene que existe una corriente en la tradición literaria estadounidense llamada “literatura de invasión”. Los textos pertenecientes a esta corriente se centran en la idea de un posible ataque por algún enemigo del cual, por lo general, se logra defender la nación amenazada. También exploran el miedo a naciones específicas, el cual depende del momento histórico, y no es exclusivo de los Estados Unidos; sin embargo, en este país se mantiene esta tradición durante el siglo XX, sobre todo al iniciar la Guerra Fría. Al seguir la ideología que presentó el país norteamericano durante el siglo XX, se puede ver que se transfiere el origen de este miedo empezando con China, pasando por Japón y Alemania, seguido del miedo al comunismo representado por la Unión Soviética y finalmente en el enemigo que se ha convertido el Oriente Próximo, en particular los grupos terroristas fundamentalistas.

Si bien el muerto viviente no es un enemigo “real” en el sentido de que no es un enemigo humano convencional, en la novela de Max Brooks se pueden ver varios elementos que lo caracterizarían como un Otro “Oriental” que invade a los Estados Unidos, además de al resto del mundo. Para empezar, la epidemia zombi se cree que comienza en China pero no se sabe el origen real del virus, pero en varias entrevistas se expresa la creencia de que la cantidad de infectados aumentó a partir de la movilidad de inmigrantes y órganos “donados”. La sobrepoblación china es uno de los posibles factores que facilitaron la diseminación del virus.

El zombi representa implícitamente al Oriental que logra invadir al mundo por medio de la hibridación y mixtura de “razas” por medio de la migración y los trasplantes. Los trasplantes a los que se hace referencia en la novela, por otra parte, son la fusión física literalizada de los Orientales con el cuerpo de los Occidentales. Los órganos provenientes de presos chinos se vuelven parte del cuerpo de los pacientes, generalmente hombres blancos europeos o norteamericanos que pueden costear estos tratamientos (Brooks 27). La invasión Oriental es, entonces, no sólo la invasión de un grupo de gente, sino la entrada de un elemento externo a la corporalidad del Occidental, lo que

implica que el espacio privado es asaltado por el Otro. El uso de estos órganos ocurre como una refacción para los pacientes, lo cual también implica la deshumanización de las personas a quienes les quitan partes de su cuerpo para poder ayudar a los clientes Occidentales.

La invasión literal del Oriental ocurre, además, en la segunda entrevista de la novela; se habla de la cantidad de “refugiados” que se transportaron de China a Europa y América, descrita como miles a la semana (13). Esta entrevista da a entender una migración masiva de individuos hacia países Occidentales, donde, una vez ahí, varios de estos inmigrantes infectados caen víctimas del virus. De esta forma, sospecha el entrevistado de esta sección, se inician varios de los brotes en países lejos de China (16). Por medio de estos refugiados, la invasión zombi se vuelve realidad en el Occidente y la invasión Oriental que se temía ocurre cuando el invasor chino se integra y ataca a la población como el zombi, figura que funciona como una representación de lo Oriental. El miedo central para la literatura de invasión ocurre de manera literal, puesto que el enemigo, que en este caso son los zombis, sigue las características de estas narraciones: “The invasion myth revolves upon the idea of the United States being invaded by a hostile (albeit conventional terrestrial) military enemy” (Esposito 110). Aunque su forma de caminar distingue, en gran medida, al muerto viviente de los seres humanos, son enemigos convencionales, sobre todo por su proximidad con el discurso del orientalismo.

El ”humano no-humano”

El zombi presenta varias características asociadas con la Orientalidad y los temores de la Guerra Fría pero, además, se pueden hacer varias comparaciones con el sujeto colonizado. Elizabeth McAlister sugiere en su ensayo “Slaves, Cannibals, and Infected Hyper-Whites” que el zombi sirve como un antecedente racial porque, en el mito original, era usado para revivir esclavos, quienes eran africanos o afrodescendientes, por lo que se asociaba a esta criatura con el concepto

de “blackness”. McAlister presenta la genealogía del zombi; este monstruo no tiene un antecedente en la tradición o ficción europea, por lo que la fascinación con esta figura no es tan evidente ni constante en el viejo continente como lo es en América. Debido a sus orígenes en las creencias caribeñas, el zombi tiene una mayor relación con los pueblos colonizados y con el orientalismo que otras criaturas sobrenaturales. Sin embargo, McAlister argumenta que el muerto viviente se transformó hasta llegar a representar lo opuesto, “whiteness” (479). Este cambio se ve, por ejemplo, en una de las primeras representaciones del zombi moderno. El héroe en las películas de George Romero es un hombre negro, el cual McAlister asocia con la vida, mientras que al zombi lo asocia con la idea de lo hiperblanco, la rigidez, la muerte (480). Esta cercanía a la muerte se puede comparar a la figura de los *muselmänner*.

El término proviene del alemán y significa “musulmán”. Los prisioneros de los campos de concentración nazis durante la Segunda Guerra Mundial usaban esta palabra para referirse a los prisioneros que estaban en un estado de deterioro extremo de salud tanto física como mental. La mayoría se había resignado a su destino y había perdido el deseo de vivir, además de encontrarse en un estado físico deplorable. En “The Trouble with Zombies”, Jon Stratton plantea las similitudes entre esta figura y el zombi (196-97). Aunque resulta hasta cierto punto anacrónico comparar al muerto viviente con el *muselmänner*, existe una similitud clave tanto en la imagen física como en la violencia ejercida contra cada uno. Físicamente, las dos figuras son cuerpos humanos que se encuentran en deterioro. Ni el zombi ni el *muselmänner* se consideran o consideraban humanos, por lo que usar la violencia en su contra no crea el mismo problema que existe al atacar a una persona. Por otra parte, existe la relación que se hace entre musulmán y terrorista y la incapacidad que tienen los terroristas, al igual que los zombis, de racionalizar lo que sucede a su alrededor.

La proyección del zombi continúa hacia el terrorista en épocas recientes. Gayle R. Baldwin teoriza que el zombi presenta un nuevo capítulo en el mito estadounidense basado en “la frontera”; al igual que el “Indian” y el “Terrorist”: el zombi es el enemigo que debe ser derrotado, ya que amenaza la identidad estadounidense, además de la vida misma, al tratar de consumir la carne de la nación. Sin embargo, el zombi tiene la ventaja de que, al ser y no ser humano simultáneamente, no plantea el problema de que sea políticamente incorrecto matarlo. En palabras de Baldwin:

The zombie, Zack, or “Z” is “T,” the colonizer’s ultimate wet dream. Free-wheeling violence and destruction are endorsed so that “civilization,” i.e. Western European civilization, can be saved... We can be relieved of any guilt that might incur from cracking Z’s skull. (420-21)

Esta idea de violencia hacia el zombi se ve representada en la novela cuando se introduce el plan Redeker como una alternativa para salvar a la gente.⁹ Este plan, basado en la ideología sudafricana de la supremacía blanca y el apartheid, asume que el zombi, por sus capacidades tanto físicas como mentales, es inferior y por lo tanto es posible lograr lo que este tipo de plan presenta. Por otra parte, la violencia constante en contra de los muertos vivientes refuerza la poca importancia que tiene la preservación de la vida o no-vida de estas criaturas. En una de las entrevistas a Todd Wainio, soldado estadounidense, se menciona la cantidad de zombis muertos durante la primera batalla contra ellos: “We were totally walled in, all sides piled at least twenty feet high and over a hundred feet deep” (Brooks 283). La cantidad de cuerpos que describe este pasaje es inmensa; sin embargo, este número no parece afectar al entrevistado, debido a que, como dicen en varios momentos de la novela, no son realmente humanos.

⁹ El Plan Redeker consiste en la creación de zonas “seguras” en las que el gobierno y fuerzas militares pudieran restaurar el orden; sin embargo, sólo ciertos ciudadanos tendrían acceso a estas zonas dependiendo de su utilidad. Mientras tanto, se crearían zonas especiales para alejar, en lo posible, la amenaza zombi de las zonas seguras para evitar que no se pudieran defender los pocos lugares seguros que quedaban.

Gerry Canavan argumenta que la violencia existente en una historia sobre zombis como *The Walking Dead* no se limita al Otro asociado con el muerto viviente; en varias de estas narraciones existen conflictos entre grupos de sobrevivientes (433-4). El Otro, entonces, no es sólo el muerto viviente, sino también son aquellos que no forman parte del grupo protagonista que se plantea como representativo de los “estadounidenses”. De esta forma, el desorden y la anarquía que resultan de la invasión zombi dan pie a que se enfatizen los rasgos que se asocian con una identidad estadounidense ideal, porque ésta se enfrenta a otros humanos no deseables por no ser ciudadanos ideales; la civilización, como se entiende en una forma de pensar Occidental, es un estado precario que puede ser derrocado con facilidad. La falta de un avance tecnológico del zombi señalada por Canavan recuerda al salvaje que se presenta en el discurso colonial, sobre todo por la asociación que se establece entre el zombi y el canibalismo. Sin embargo, este tipo de dieta no es exclusivo de los muertos vivientes en la novela; los mismos Occidentales llegan a consumir carne humana para sobrevivir, lo que abre la posibilidad de abandonar la civilización, la “Occidentalidad”, para sobrevivir.

Durante la entrevista con Jessika Kendricks, ciudadana estadounidense, describe cómo cientos de personas crearon campamentos en el norte de Estados Unidos y Canadá para huir de los zombis. La caza y pesca desmedida en estas regiones contribuyen a que no haya suficiente alimento para la gente, por lo que se ven forzados a recurrir al canibalismo:

Mom said “it” was the only way...She said “it” wasn’t “that bad” because the neighbors, not us, had been the ones to actually do it. ... **[I kneel to examine the bone pile. They have all been broken, the marrow extracted.]**...By Christmas Day there was plenty of food. (Brooks 128-9)

Este fragmento da a entender el conflicto que causa la violencia perpetuada hacia otro ser humano, pues es sólo a partir de una racionalización del canibalismo que la familia Kendricks se permite

ingerir carne humana. Además, al referirse a los vecinos, quienes cocinaron carne humana, como “ellos” y no como “nosotros”, se crea la separación entre la familia “civilizada” de Jessika, quien representa la clase media suburbana de los Estados Unidos, y los demás. Pero, en el momento en el que están dispuestos a consumir carne humana, se vuelven parte del Otro, pues abandonan, hasta cierto punto, las características que los identifican como Occidentales, poniendo en riesgo la identidad que tienen como estadounidenses.

Como demuestra esta entrevista, la identidad Occidental, y en particular la estadounidense, no está libre de complicaciones. Por medio del discurso binario, el Occidente pretende separar las cualidades negativas de su ser; sin embargo, es imposible establecer y mantener esta distinción en términos absolutos. Existen, al final de cuentas, tonos grises entre los extremos. En el caso de los Estados Unidos, su identidad nacional se encuentra en uno de estos tonos; es imposible afirmar que es una nación completamente Occidental u Oriental, y esto lleva a que sea necesario ver y tomar en cuenta ambos lados del discurso binario para poder entenderlo. La novela de Max Brooks construye la identidad estadounidense a partir de la negación del Otro mientras que acepta a los Otros; es decir, el proyecto discursivo de la novela acepta las multitudes que constituyen a los Estados Unidos. Cabe mencionar que esta construcción ocurre tanto por la autodefinición (lo que dicen los estadounidenses de sí mismos) como por la percepción que tienen los individuos de otros países sobre las personas de la nación norteamericana.

Capítulo II: “They feel no fear, why should you?” La identidad y la ideología estadounidense

We don't have a common heritage, we don't have a millennia of history. All we have are dreams and promises that bind us together. All we have...is what we want to be.

Max Brooks

La identidad estadounidense, a diferencia de la identidad de los Otros que se discutió en el capítulo anterior, queda establecida por medio de la comparación respecto a las características que se asocian al resto del mundo y por la autodefinición, que ocurre a través de las narraciones de los estadounidenses. Esta comparación sirve para privilegiar a la nación norteamericana sobre el resto del mundo por el uso del discurso binario, el cual da preferencia a un término sobre el otro. Un concepto fundamental para los Estados Unidos es la idea del “excepcionalismo”; este término se refiere a la concepción estadounidense de sí mismos como una nación excepcional en varios sentidos: “The founders imagined the United States as an unprecedentedly free, new nation based on founding documents—the Declaration of Independence and the Constitution—that announced its unique destiny to become the champion of the universal rights of all humankind” (Pearse). Esta idea sirve para unificar a esta nación con una identidad diferente: es decir, comparten una ideología más que un pasado común o una cultura compartida.

El capítulo anterior desarrolló la proyección ideológica hecha sobre lo señalado como Otro; por ende, este capítulo cubrirá la creación de la imagen e identidad estadounidenses. Esta identidad, por la naturaleza de la diversidad demográfica en los Estados Unidos, no representa a la sociedad entera; sin embargo, representa el proyecto ideológico y la identidad a la que aspiran alcanzar dentro de este discurso. Al mismo tiempo, la novela tiene el fin de criticar el gobierno estadounidense y reconfigurar este discurso de forma que acepta la pluralidad de identidades propia de los Estados Unidos: “the melting pot”.

La figura del entrevistador

Para empezar a discutir la identidad estadounidense, es necesario considerar la nacionalidad del entrevistador y el propósito de su creación. El entrevistador de la novela es un hombre estadounidense que tiene como misión recopilar información sobre los sucesos de la pandemia zombi y sus efectos en la sociedad. Todas las entrevistas son mediadas por esta persona debido al tipo de preguntas que se hacen y al sesgo ideológico de éstas. A la vez, las respuestas de los entrevistados se transcriben, se editan y, en algunos casos, se traducen; las respuestas de los entrevistados no son directas pues han sido manipuladas en este proceso. Aunque al principio se intenta librar a sí mismo de cualquier responsabilidad al decir “[t]his is their book, not mine, and I have tried to maintain as invisible a presence as possible” (Brooks 3), el entrevistador sigue siendo central para la novela. Como escritor, tiene que tomar decisiones de contenido, como los detalles que agrega a las entrevistas o cambiar las unidades de medidas náuticas chinas por las Occidentales (233). Por la estructura del libro, además, al decir que las preguntas que se incluyen son hipotéticas o son preguntas que el mismo lector podría tener (3), es imposible negar que el entrevistador tiene un papel activo en la novela. El entrevistador plantea preguntas “hipotéticas” a los entrevistados que, en varias ocasiones, están hechas para recibir una respuesta particular. Los testimonios están dirigidos por el entrevistador para poder atender esas cuestiones. Las preguntas que el lector podría hacerse están dirigidas por esta figura, y eso imposibilita tener una separación real del autor dentro de la novela y las opiniones supuestamente invisibles. A final de cuentas, el entrevistador interviene y es parte de la escritura de las entrevistas. Este juego sirve para intentar distanciar las opiniones y juicios que realiza el entrevistador, los cuales, en algunos casos, se dan de forma muy directa. Un ejemplo es la entrevista a “Xolelwa Azania”, un escritor sudafricano que se revela es en realidad Paul Redeker, una de las figuras centrales del universo diegético por su infame plan para combatir a los zombis. Esta información se da en una nota por el entrevistador

al final de la narración además de dar a conocer que este personaje está en un hospital psiquiátrico y, por tanto, este fragmento hace que se cuestione la veracidad del testimonio presentado.

Existe una ideología central a través de la novela debido a la mediación que ocurre con los entrevistados y el narrador: “Although Brooks attempts in his second book to portray Zack as a generic creature, universally recognizable, the dialogues in the interviews all seem to have a distinctly American flavor” (Baldwin 415).¹⁰ Como muestra esta cita, el zombi y los efectos que esta figura tiene alrededor del mundo sirven como un elemento universal para la experiencia de los sobrevivientes; sin embargo, este “sabor distintivo” se debe a que, aunque nunca se identifica explícitamente, queda implícito que el entrevistador es estadounidense. La identidad de esta persona está expresada por medio de comentarios que hacen los entrevistados como “your Harley Davidsons killed more young Chinese than all the GIs¹¹ in the Korean War” (Brooks 5). Esta cita hace referencia a la marca Harley-Davidson, originaria de Milwaukee, y al conflicto entre el ejército anticomunista y las fuerzas de Corea del Norte y China a inicios de la década de 1950; así, el lector deduce que el entrevistador es estadounidense y, por lo tanto, las narraciones se filtran por su experiencia e ideología.

Las preguntas que el narrador hace expresan desconfianza en los entrevistados; a la vez, llegan a cuestionar las motivaciones y valores del entrevistado. Las notas que hace sirven también para crear un juicio de valor en el lector, pues dan a entender que algunas de las acciones de los individuos están en contra de lo que se considera bueno o preferible. La siguiente cita, tomada de la entrevista a Nury Televaldi, contrabandista chino, ejemplifica esta mediación:

It’s been said that many shetou propagated the myth of a miracle cure in other countries.

¹⁰ Baldwin hace uso del término “Zack” para hablar de los zombis; usa este término de la misma manera que se utiliza en la novela y es similar al nombre “Charlie” y su uso durante la guerra de Vietnam.

¹¹ Este nombre se le dio al ejército conformado por las fuerzas militares de Corea del Sur, Estados Unidos, el Reino Unido y las Naciones Unidas, por lo que aparece de nuevo la separación hecha por este discurso entre el mundo Occidental y el bloque comunista.

Some.
Did you?
[Pause.]
No.
[Another pause.] (Brooks 15)¹²

El primer enunciado de esta cita demuestra la diferencia entre la “realidad” (la falta de una cura) y el mito que sirvió para ayudar a aumentar el negocio de traslado de personas. Al anotar las pausas en las respuestas de la pregunta, el entrevistador está dando a entender que el entrevistado está mintiendo. El deseo de ganar dinero y el contrabando de personas sirven para distanciar a los Otros por ser una característica negativa; sin embargo, es una proyección de la ideología capitalista pues no existe tanta distancia entre ambos, sobre todo por las actitudes y acciones de algunos entrevistados estadounidenses.

La entrevista con Breckinridge “Breck” Scott, creador de la “vacuna” Phalanx, muestra una imposibilidad de simpatizar con las personas que fueron afectadas por el deseo de encontrar una solución. En esta entrevista, se cuestionan tanto los motivos como las explicaciones que da Scott sobre la creación, promoción y venta de este placebo: “**But the damage ... But if someone discovered ... But if someone discovered it wasn’t rabies ... But the virus wasn’t airborne**” (Brooks 56-7). Como el entrevistador insiste en la falta de lógica y la falta de consideración hacia la población, se proyecta la desconfianza y, hasta cierto punto, el desprecio por este hombre. La entrevista concluye con una disculpa por parte del entrevistado debido a que el entrevistador cuestiona la falta de responsabilidad que Scott asume por la venta de una vacuna falsa; a esto responde: “They’re the bad guys, not me. I never directly hurt anybody, and if anybody was too stupid to get themselves hurt, boo-fuckin-hoo” (Brooks 58). En lugar de ser una disculpa, el entrevistado muestra su falta de remordimiento por sus acciones. Esta entrevista demuestra cómo

¹² En la novela, las intervenciones del entrevistador están en negrita para que el lector pueda distinguir fácilmente entre la pregunta/narración y la respuesta. Mantuve en lo posible el formato.

los testimonios pueden ser manipulados para dar ciertas respuestas, lo que cambia la percepción que se tiene del entrevistado. Este formato sirve, además, para consolidar un concepto de la identidad estadounidense al que se quiere aspirar, el cual se defiende por medio de la búsqueda de ciertas respuestas y el juicio a ciertos valores que proyectan a los Otros.

El ideal estadounidense que expresan los Otros

No es coincidencia que en *World War Z* aparezcan varios países que son considerados antagónicos a los Estados Unidos, como China, Rusia, Ucrania o Cuba. Aunque no haya hostilidades abiertas entre algunos de estos países y la nación norteamericana, el discurso en contra de las naciones comunistas es parte de la ideología política estadounidense. Por esto, las acciones de estos países, entre otros, sirven para antagonizar el proyecto estadounidense y reforzar las ideas que éste puede tener, aunque en algunos casos estos estados se establezcan como pares al gobierno norteamericano.

Desde el inicio de la novela, el origen de la plaga se le atribuye a China. La reacción inapropiada y el secretismo atribuido al gobierno chino no democrático son factores importantes que evitan la diseminación de la información necesaria para poder enfrentar la epidemia zombi de manera eficaz. En la novela, el primer reporte completo, llamado Warmbrunn-Knight, sirve para informar al mundo de la situación (Brooks 36); sin embargo, pocos gobiernos siguen las recomendaciones de este documento y, en el caso de Estados Unidos, queda perdido por la burocracia gubernamental. Por estar al pendiente de varias amenazas de mayor “credibilidad”, la CIA no da seguimiento a la información que tienen sobre los zombis y esto lleva a que no estén debidamente preparados para esta situación. Tanto el gobierno estadounidense como el chino utilizan los recursos que tienen inapropiadamente y no advierten a los ciudadanos de los peligros que corren. Por otra parte, la estrategia de supervivencia por números que adoptaron a partir del

gobierno de Mao Zedong resulta ser una de las mayores desventajas: “Infect a human, he becomes a zombie. Kill a zombie, he becomes a corpse” (272), por lo que la superioridad numérica de los chinos se convierte en una gran desventaja táctica para ellos.

El secretismo derivado de la oposición ideológica con el cual operaron al inicio de la crisis es una de las razones por las cuales no es posible tener una reacción efectiva contra los zombies alrededor del mundo. Jurgen Warmbrunn, entrevistado israelí que trabaja como agente de inteligencia, hace referencia a los primeros mensajes sobre la infección zombi, y a un código dentro del código (33). Este tipo de mensajes da a entender la desconfianza del gobierno chino y la importancia de mantener a los enemigos sin conocimiento de lo que ocurre dentro del territorio, ya sea Taiwán o Estados Unidos. Por otra parte, los errores del gobierno chino se revierten cuando, gracias a una guerra civil, se cambia el régimen comunista y es posible luchar contra los muertos vivientes. La destrucción de la presa de las Tres Gargantas, símbolo del progreso chino y resultado indirecto del “Great Leap Forward” de Mao Zedong, es el detonante de la guerra civil (Brooks 253), además de que señala el final del régimen comunista, por lo que sirve tanto como representación de la caída del sistema previo y catalizador de las acciones que permitirán el cambio. Las creencias comunistas caen para dar lugar a un sistema más cercano al estadounidense.

Algo similar sucede en Cuba. Este país, identificado con el comunismo a partir de los años sesenta, “progresa” a un estado democrático y capitalista, por lo que se le empieza a considerar como parte del Occidente; incluso el entrevistado inicia su narración diciendo “Cuba won the Zombie War” (Brooks 228), dando a entender que el nuevo sistema es superior al régimen comunista. Además, esta entrevista refleja la globalización y, en particular, la importancia de los “nortecubanos”, gente que entiende el sistema estadounidense y lo utiliza para su beneficio, por lo

que se ve cómo el individuo es el centro de la identidad estadounidense.¹³ A la vez, el contacto con los estadounidenses permite que se vaya cambiando la ideología de Cuba; la ideología estadounidense se entrelaza con la cubana, y permite que nazca un nuevo sistema de la unión de estos dos. La inmigración estadounidense a la isla caribeña tiene un efecto similar a las inmigraciones de otros países en el sentido de que “infectan” a la población, aunque la infección en este caso es ideológica. Además, el entrevistado da a entender que la dictadura previa al sistema demócrata capitalista abusa de sus ciudadanos, por lo que los rumores de fosas llenas de zombis como método de castigo suenan posibles pero, a la vez, contrarios a la nueva ideología de la nación caribeña.

Tanto los rusos como los ucranianos se caracterizan por la brutalidad con la que tratan a su propia gente. Mientras el gobierno de Ucrania utiliza armas químicas contra su propia población, en Rusia se instaure un sistema para crear mayor obediencia en sus soldados. Por otro lado, este tipo de obediencia ciega es opuesta al DeStRes (Department of Strategic Resources), un programa creado por el gobierno estadounidense en la novela que intenta mantener la independencia de la población al enseñarles cómo ser autosuficientes.¹⁴ Además, la organización y las armas de los rusos durante la recuperación del territorio perdido no se comparan con el conocimiento y efectividad de la maquinaria estadounidense; como dice Sergei Ryzhkov, un soldado y cura ruso, los soldados “...looked like extras in an old Great Patriotic War” (Brooks 293). Aunque esta cita es similar a la descripción que da Todd Wainio, soldado estadounidense, sobre la vestimenta y armas durante la batalla de Hope (274), la diferencia se encuentra en la referencia que hace cada

¹³ Aunque la adaptación cinematográfica, estrenada en 2013, no es uno de los temas a tratar en esta tesina, es importante mencionar que la película cambia la estructura narrativa al centrar la narración en un hombre estadounidense que recorre el mundo en búsqueda de una cura y del origen del virus zombi. Los demás países del mundo sirven como fondo y tienen un papel mínimo para contrarrestar la epidemia.

¹⁴ DeStRes es un juego de palabras con “distress”, por la necesidad de auxilio por parte de la población estadounidense, y “de-stress”, por la importancia que tienen los programas de este departamento para des-estresar al gobierno de la carga que le causan los ciudadanos “inútiles”.

uno. Mientras Wainio compara a los estadounidenses con *The Lord of the Rings*, Ryzhkov menciona las películas de la Segunda Guerra Mundial en Rusia. Esta referencia alude al régimen comunista en oposición al mundo Occidental.

En cuanto a Ucrania, el uso de armas químicas contra la población para facilitar la creación de una zona segura se compara con la entrevista que le sigue, donde una mujer acepta que, aunque el gobierno estadounidense fue irresponsable en su forma de actuar, al menos no utilizaron sus propias armas en su contra; “What else could they do, stop us at the Rockies with armed troops, gas us like the Ukrainians?” (122). El uso de armas químicas se da por órdenes del gobierno por la utilidad que resultan tener estas armas para diferenciar a las personas sanas de las infectadas; resulta irónico, sin embargo, que sea necesario matar a la gente para poder separarlos. Esta ironía también se hace presente cuando los soldados rusos aceptan que se les quite la libertad, pues esto los libera del peso de tomar decisiones. En este caso, se ve que los enemigos ideológicos, los Otros, son también aquellos que están dispuestos a usar medidas drásticas en contra de su propia gente, no el mundo Occidental.

La respuesta para la epidemia zombi presentada en el plan Redeker ejemplifica la violencia que también proviene del Occidente y los colonizadores. No es coincidencia que este plan tenga origen en Sudáfrica, pues este país tiene una larga historia de racismo apoyado por el estado de parte de los Afrikaners, gente blanca que lo colonizó. Además, el uso del apodo “African rabies” ayuda a transmitir parte de la culpa hacia los Otros; en este caso, a los países africanos que se encuentran fuera de la categoría de Occidente. La adopción de este plan por parte de los países Occidentales muestra su disposición a hacer sacrificios a cambio de la seguridad de algunos y presenta una realidad oscura: es preferible salvar a pocos individuos si van a ser útiles que intentar ayudar a la mayoría. Además, varios de los países que rechazan el plan Redeker o adaptaciones del mismo son países comunistas como China o, en el caso de Cuba e Israel, no lo necesitan, pues

sus gobiernos tienen gran control sobre la población, lo que les permite lidiar con la amenaza zombi de manera efectiva.

Inmigrantes y lo políticamente correcto

Stockton escribe que el término “políticamente correcto”, traducción de “political correctness”, se creó en las últimas décadas del siglo XX; se refiere a una estrategia de origen en la izquierda política que busca integrar en lo posible a varios grupos de personas discriminadas por el grupo dominante debido a su orientación sexual, raza, etnia o sexo. Este término se utiliza para referirse al uso de palabras o eufemismos que pretenden cambiar la forma de pensar de los hablantes en lo que se refiere a problemas extralingüísticos como la desigualdad, los prejuicios, la opresión y otros tipos de injusticia en la sociedad (Andrews 391). Este cambio se hace porque el lenguaje incide en la forma en la que se piensan y perciben las personas y situaciones. El propósito de este cambio, dice Andrews, es “a reaction to and an attempted solution for reincorporating into our society those persons who have become increasingly alienated as the parameters of inequality increase and deepen” (401-402). En un discurso poscolonial, las palabras políticamente correctas se utilizan para dar el mismo lugar en el lenguaje a los grupos que se han marginalizado y, por asociación, a los grupos de personas que antes no tenían esta posición. Un ejemplo sería el uso del término “African-American” para referirse a los afrodescendientes en los Estados Unidos luego de que, durante siglos, se utilizó el término “negro” o “nigger”; al sustituir este término por su asociación con el discurso racista, la sociedad busca eliminar la discriminación hacia este grupo.

El lenguaje políticamente incorrecto abunda en la novela, sobre todo en relación con los zombis. Aunque se utilizan varios nombres para referirse a ellos, la mayoría sirve para deshumanizar a los muertos vivientes. Para esto, se utilizan nombres o siglas cuando se habla de este enemigo: “Z”, “G”, “Zack” o “Zed Head”, lo que hace que cada zombi sea igual. Este proceso

es similar al uso de términos despectivos para referirse a los enemigos durante la guerra: al ejército del Viet Cong se le conocía como “Charlie” y a los comunistas, en general, como “Reds” o “commies”. Este tipo de lenguaje, sin embargo, no se utiliza solamente con los zombis, ya que varios soldados, generales, e incluso figuras políticas de la novela utilizan apodos como “ChiCom” (contracción de Chinese Communist) e “Ivan” para referirse a los chinos y los rusos, respectivamente. Este tipo de lenguaje facilita agrupar a las personas de estas nacionalidades y proyectarles una identidad llena de estereotipos. Los enemigos son separados aún más de los estadounidenses por medio de este discurso.

La posibilidad del cambio de la realidad a través del lenguaje se puede ver en la entrevista de Mary Jo Miller, una arquitecta estadounidense. Esta mujer cuenta los sucesos del Gran Pánico y el ambiente en el que vivía en el momento. Además, describe a una de sus compañeras de trabajo llamada Inéz, quien toma precauciones antes de que empiece la paranoia generalizada: “She wasn’t one of the ignorant ones, she was a ‘clean’ Mexican. I’m sorry to use that term, but that was how I thought back then, that was who I was” (Brooks 65). Esta cita demuestra el cambio que hay entre la ideología del pasado diegético y el futuro por la distinción que se hace. Antes de la crisis zombi, la entrevistada tenía una concepción estereotipada de los inmigrantes implícita en el uso de la palabra “limpia” para describir a su compañera. Las comillas sirven para ridiculizar esta forma de pensar; citan tanto una idea como la separan del discurso actual de esta mujer. El cambio ocurre después de la guerra y se debe, en parte, al sentimiento que otro entrevistado refiere como “a powerful shared experience” (336). Esto no evita que el entrevistador considere el mundo a partir del discurso binario; el cambio de mentalidad se hace para el interior de los Estados Unidos. La identidad estadounidense asume las diferencias entre la gente y deja de considerar al WASP como la única identidad deseable para los norteamericanos. En gran parte, esto se debe a los cambios ocasionados por el reentrenamiento de la población.

Arthur Sinclair da un ejemplo de la diferencia entre las clases sociales y el idioma al narrar la historia de una mujer: “How dare they degrade her like this! [...] She kept addressing that instructor by her first name. ‘Magda,’ she kept saying...I found out later that Mrs. Magda Antonova used to be this woman’s cleaning lady” (140-1). Como indica Sinclair, al inicio parece que la mujer es grosera por no referirse a su instructora de manera respetuosa; sin embargo, también es importante considerar que, por la existencia previa de una relación empleado-empleador y, por la creación de esta dicotomía, la relación invertida de poder lleva a conflictos entre personas. De esta forma, el lenguaje manifiesta la relación de poder entre las clases sociales y, en parte, entre la población inmigrante y la población “originaria” de los Estados Unidos.

El CSSP, o “Community Self-Sufficiency Program”, es uno de los principales programas de DeStRes. Éste consiste en educar a los miembros de la población “inútil” para que puedan ser autosuficientes durante el periodo de reconstrucción. Debido a la situación socioeconómica en la que viven los inmigrantes en Estados Unidos, la mayoría de los instructores son inmigrantes: “A great many of our instructors were first-generation immigrants. These were the people who knew how to take care of themselves, how to survive on very little” (141). Por la historia de los Estados Unidos, este tipo de personas es el que forma la columna de la identidad norteamericana. La población estadounidense se compone, en su mayoría, de inmigrantes o descendientes de inmigrantes de todas partes del mundo; por lo tanto, es en parte razonable que sea a partir de las contribuciones de los inmigrantes, por así decirlo, que los estadounidenses puedan recuperar el territorio perdido y, por extensión, su nación.

Tecnología y proeza militar como religión

Rustum Roy argumenta y critica en su ensayo “Scientism and Technology as Religions” que en Estados Unidos y el mundo Occidental, la religión predominante es el cientificismo (837). El

cientificismo no es el énfasis en el avance de la ciencia sino, en gran medida, el avance de las aplicaciones de esta rama del conocimiento; para ilustrar esta idea, da el ejemplo de la bomba nuclear, ya que “it was only the incredible technological prowess of the United States superpower that could build Oak Ridge or Hanford to produce enough uranium and plutonium to make a bomb” (Roy 838). Aunque otros países tenían el conocimiento, fueron los Estados Unidos quienes crearon la bomba atómica. La aplicación de la ciencia es, además, fundamental para demostrar la proeza militar y la fuerza bélica del país, así como su nivel de desarrollo. Dentro de la novela, se hace referencia a varios inventos cuyo uso principal es luchar contra los muertos vivientes, así como las tácticas necesarias para poder vencer esta amenaza. Por otra parte, como Rustom Roy argumenta, el consumismo es central para esta religión pues, hasta cierto punto, tiene la función de práctica religiosa (838).

Jessika Hendricks da un vistazo a la importancia de la tecnología banal en la ideología estadounidense. Durante el Gran Pánico, Hendricks describe el tipo de cosas que cargaban los refugiados: “hair dryers, GameCubes, laptops by the dozen. I don’t think they were stupid enough to think they could use them...I think most people were afraid of losing them” (Brooks 123). Este tipo de artículos no son indispensables para la supervivencia; sin embargo, por el temor a perder las comodidades que tenían, guardan estos objetos. Esto se debe al valor simbólico de estos aparatos, puesto que sirven como recordatorio del lujo y la falta de necesidad. Por otra parte, representan el avance, por lo que deshacerse de este tipo de cosas significaría, de cierto modo, tirar el progreso que se tiende a asociar con Estados Unidos y el capitalismo.

El contraste entre las tácticas usadas en la batalla de Yonkers y en la batalla de Hope demuestra la importancia que la tecnología y la proeza militar tienen para el imaginario estadounidense. Todd Wainio narra ambas batallas, y sus reacciones revelan el peso que se le adjudica a la tecnología. En el caso de Yonkers, el aparato militar no puede contener a los zombis

y se ve forzado a replegarse, por lo que esta campaña es un fracaso total. En gran medida, las armas y vehículos del ejército estadounidense son inefectivos en la batalla contra los muertos vivientes: el tipo de armamento que utiliza no está diseñado para eliminar al zombi por su resistencia al daño físico, con la excepción del daño al cerebro. Conforme avanza la entrevista, el tono cambia y muestra miedo y desesperación, lo que refleja los sentimientos de los soldados. Wainio menciona el cambio y, al repetir las preguntas de sus compañeros durante la batalla, se materializan los fracasos, así como la pérdida de la fe en un sistema caracterizado por el estancamiento en la ideología de la Guerra Fría: "...those generals who spent their hard-earned years training to defend West Germany from Ivan. Tight-assed, narrow-minded. Everything we did stunk of Cold War Static Defense" (95). Las guerras pasadas se vuelven un obstáculo para el ejército estadounidense, por lo que necesitan regresar más al pasado para encontrar la estrategia necesaria.

La clave de la estrategia estadounidense para reconquistar el territorio norteamericano se encuentra en el pasado más que en el futuro. La táctica que describe Todd Wainio para el nuevo ejército parece tener raíces en el pasado de los Estados Unidos: "We hoofed it, all the way, marching in columns like you see in Civil War paintings... Everything had kind of a retro feeling about it" (274). El uniforme sirve como el primer significante ya que, por el color azul, hace referencia al ejército de la Unión y, por asociación, a recuperar y unificar el país: el fin de la campaña militar es recuperar el territorio que le pertenece a los zombis grises, color del uniforme Confederado. La táctica a la que se refiere es el uso de una línea de fuego similar a las formaciones militares de la Guerra Civil, donde una línea de soldados disparaba y, a la hora de recargar, permitía que las tropas detrás de ellos dispararan. Esta táctica se adapta para las nuevas armas pero sigue teniendo sus raíces en el pasado. Al tomar esto en cuenta, junto con otras actitudes, se puede ver que existe un deseo por regresar, de cierta forma, a un pasado para poder recuperar la esencia de la identidad estadounidense.

From the West to the Rest

La Guerra Civil estadounidense no es el único referente al pasado de la nación norteamericana: la novela también tiene una estrecha relación con la frontera representada por el Oeste durante el siglo XIX. Esto se logra por medio del regreso al *Western*, sobre todo por la importancia del Viejo Oeste, aunque este fenómeno no es particular a la obra de Max Brooks. Susan Faludi describe el regreso a las manifestaciones culturales de varios tipos a partir de los ataques terroristas del 11 de septiembre del 2001, la mayoría de las cuales se centran en reestablecer la figura de la masculinidad predominante de la primera parte del siglo. Una de éstas es el regreso de John Wayne, a quien se le asocia con el *Western* y la idea de “virtudes masculinas”: “In tribute to these resurrected virtues, Turner Broadcasting System devoted all of its programming on Christmas of 2001 to re-runs of John Wayne films” (4). Algunos de los símbolos del *Western* se pueden ver en obras como *The Walking Dead* tanto en el cómic como en su adaptación a la televisión ya que, desde la vestimenta, los personajes principales tienen algunas características de los personajes de este género, como el sombrero vaquero y el revólver, además del sheriff que monta un caballo.

En *World War Z*, la frontera americana aparece al momento de adaptar el plan Redeker para los Estados Unidos. La zona segura se establece en el oeste de este país, y antes de poder reiniciar o retomar la vida, es necesario pacificarla (137). Este proceso es similar a la colonización y establecimiento por parte de la población estadounidense; aunque no se les quitan las tierras a los indígenas, el Otro que representa el zombi sirve como un equivalente de los pueblos originarios norteamericanos. Una vez que inicia la recuperación del territorio continental, la frontera es, como había dicho Frederick Jackson Turner en su libro *The Frontier in American History*, “the line of most rapid and effective Americanization” (Turner). La guerra contra los zombis permite retomar los valores que se consideran básicos para la identidad estadounidense: se reconfigura lo que

significa ser parte de esta nación de tal forma que se aceptan identidades diferentes dentro del territorio estadounidense. Esto se puede ver en la composición del ejército: mujeres y hombres, inmigrantes y “nativos”, la recuperación de la nación y la identidad requiere, como diría Walt Whitman, de las multitudes contenidas por los Estados Unidos.

Aunque la novela utiliza el discurso binario para separar lo deseable de lo demás, existe una recuperación y reconstrucción del proyecto estadounidense de una identidad. Las múltiples voces que aparecen en la novela democratizan, hasta cierto punto, lo que significa ser estadounidense.¹⁵ El lenguaje políticamente correcto (o incorrecto) ayuda a lograr el cambio en la sociedad dentro de la novela aunque, como ya mencioné, se sigue viendo al Otro en los zombis y en los enemigos ideológicos de la nación norteamericana. En el siguiente capítulo se habla de la crítica al gobierno estadounidense que se logra por la estructura y formato del libro: las entrevistas que aparecen en la novela sirven para dar una voz a la gente en lugar de una versión “oficial” de la historia por medio del uso de una técnica del estudio historiográfica como la historia oral. Finalmente, está la similitud entre el *mockumentary* y la novela, pues las entrevistas que realiza el empleado de la ONU son similares, por ejemplo, a películas como *District 9* que incluyen entrevistas para crear una realidad alterna.

¹⁵ Es importante mencionar que las mujeres tienen menos participaciones en general que los hombres a lo largo de la novela y, en algunos casos, gran parte de su identidad se define por su rol dentro de la sociedad estadounidense.

Capítulo III: “Eye of the beholder”: metaficción historiográfica, *mockumentary* e historia oral

What if the Israelis are right? I'm not saying they are,
I'm just saying, what if.
Max Brooks

Como indica la frase “los ganadores escriben la historia”, hay una creación e interpretación de los acontecimientos para dar coherencia y lógica al discurso histórico, e incluso para apoyar proyectos ideológicos y políticos. Para esto, existe la historiografía, rama encargada del estudio de la metodología y las técnicas que utilizan los académicos e investigadores en su estudio, así como el acto de escritura que se hace en la interpretación del pasado. A pesar de ser ficción, *World War Z* utiliza varios recursos propios de la investigación historiográfica, para crear verosimilitud y asentar al texto como un documento con validez histórica dentro del universo diegético. El propósito de este capítulo es hacer un análisis de la estructura de la novela de Max Brooks. Con excepción del prólogo, la novela utiliza entrevistas para narrar los acontecimientos de la guerra zombi; las narraciones de los sobrevivientes, como se discutió en el segundo capítulo de esta tesina, son guiadas por el entrevistador por medio de preguntas y comentarios relacionados con las narraciones.

Este formato y estructura resulta particular por la asociación que tiene con el estudio histórico, como hace referencia el subtítulo de la novela, *An Oral History of the Zombie War*. Este capítulo utiliza la teoría de Linda Hutcheon para describir cómo la novela de Max Brooks usa el concepto de metaficción historiográfica para construir significado y complicar la relación entre lo real y lo ficticio. Se analiza, además, la función del formato del *mockumentary* o falso documental

en la novela por las similitudes entre las entrevistas y el deseo de plasmar las historias de la guerra contra los zombis.¹⁶

En el capítulo “Historiographic Metafiction”, Linda Hutcheon desarrolla una definición de este término, así como algunos de los puntos más importantes a considerar en este tipo de narraciones. Para esta sección de la tesina, me enfoco en dos ideas centrales a la metaficción historiográfica. La primera idea es el uso de fuentes, metodología y herramientas propias del estudio de la historia y la escritura de ésta. Hutcheon describe el caso de *No Place on Earth* de Christa Wolf, novela que narra un encuentro ficticio entre dos figuras históricas: “The metafictional and the historiographic also meet in the intertexts of the novel, for it is through them that Wolf fleshes out the cultural and historical context of this fictive meeting” (109). Las referencias intertextuales de las que habla esta cita son tanto novelas y obras ficticias como la correspondencia de uno de los personajes del texto de Wolf. Estos referentes sirven para ubicar la narrativa en un espacio cronológico y geográfico particular, así como verificar o dar calidad de real a lo narrado. En otras palabras, la narración aprovecha recursos como cartas para cuestionar la concepción de la realidad y la ficción, ya que las fuentes reales o históricas se vuelven parte del universo diegético.¹⁷ Las entrevistas refuerzan el intento de verosimilitud de la novela porque las entrevistas son asociadas con un proceso investigativo y por su carácter como fuentes de información confiable.

La segunda idea que se utiliza para analizar la novela de Max Brooks es la calidad narrativa de la historia. Al igual que la ficción, y en particular en la narrativa, los historiadores configuran la historia para que siga un hilo y una secuencia lógica. En general, se tiende a escribir la relación

¹⁶ Es importante hacer una aclaración sobre la terminología. El falso documental se traduce como *mockumentary* o *mock documentary*. Para evitar confusión, usaré el término en español.

¹⁷ Este ejercicio se puede comparar al uso de fuentes críticas en un ensayo: al citar fuentes y ejemplos, los argumentos que desea presentar el/la escritor/a tienen una base en la cual pueden sostenerse y considerarse objetivos o, al menos, fundados en elementos textuales.

de eventos simplificando los factores: el evento A hizo que sucediera el evento B, por lo que ocurrió el evento C. El discurso histórico es, entonces, ordenado de tal forma que sigue la lógica de la ficción. Incluso fuentes como las historias orales tienden a crear una narrativa, lo que da a entender que la historia es también una narración. En palabras de Hutcheon, “The problematizing of the nature of historical knowledge...points both to the need to separate and to the danger of separating fiction and history as narrative genres” (111). La introducción a la novela de Max Brooks ataca la noción de la historia como un hecho inmovible; “the cold, hard data” (1) representa, en realidad, una fracción de lo ocurrido pues las opiniones, sentimientos, e historias individuales no deben ser omitidas en el estudio historiográfico. Esta cuestión es central para la novela de Max Brooks; como indica en la introducción, el mismo entrevistador reconoce que los sentimientos e historias personales son importantes, por lo que es importante presentarlas: “But isn’t the human factor what connects us so deeply to our past?” (2).

Documentación de la guerra zombi

Existen tres fuentes a las que se hace referencia a través de la novela: el Informe del Comité Posguerra para las Naciones Unidas, el reporte Warmbrunn-Knight y el Plan Redeker. El Informe de las Naciones Unidas sirve como pre-texto a la novela: como se explica en la introducción, el propósito original de las entrevistas era el de ser una fuente para crear este informe. El nombre del documento creado por esta organización sirve para sentar las bases de la premisa de la narración así como para crear un referente. Eso se debe a que el sustantivo “posguerra” indica un evento posterior; en este caso, la guerra contra la amenaza zombi. Por otra parte, la alusión a la ONU y el título del documento refieren a la realidad. El carácter oficial que presenta este nombre justifica y formaliza los datos que aparecen en este documento. Sin embargo, el entrevistador critica la falta del factor humano en este reporte:

But isn't the human factor what connects us so deeply to our past? Will future generations care as much for chronologies and casualty statistics as they would for the personal accounts of individuals not so different from themselves?...aren't we risking the kind of personal detachment from a history that may, heaven forbid, lead us one day to repeat it?

(2)

Este fragmento presenta la importancia de entender que la historia no se puede contar sin los individuos que han formado parte de ella. Por otra parte, el entrevistador justifica la importancia de las entrevistas, pues los testimonios individuales ayudan a tener un panorama aparentemente más completo por la multiplicidad de puntos de vista y experiencias. Sin embargo, este acercamiento contrasta con el Plan Redeker, documento que sirve como dictamen de las acciones de gobiernos alrededor del mundo.

Al inicio del quinto capítulo *World War Z*, aparece la entrevista con Paul Redeker, hombre sudafricano quien diseñó el plan que lleva su nombre en la novela. Este momento es clave para entender el uso de la historiografía dentro de la novela debido a que se hace mención a Rolihlahla, mejor conocido como Nelson Mandela, la isla Robben y Azania. Estas referencias crean un paralelismo entre el líder sudafricano y Redeker; a la vez, hacen una imagen espejo de la trayectoria política de estas dos figuras. Azania es el nombre que los grupos rebeldes sudafricanos le dieron a Sudáfrica durante la lucha contra el *apartheid*; este nombre fue utilizado en el mundo grecorromano para referirse a la región sur del continente africano. Mientras que Mandela obtuvo la presidencia después de su sentencia en la isla Robben, Redeker termina en este mismo espacio geográfico una vez que concluyó su labor. La aparición del expresidente sudafricano tiene el propósito de justificar y autenticar estas acciones: “In many historical novels, the real figures of the past are deployed to validate or authenticate the fictional world by their presence, as if to hide the joins between fiction and history in a formal and ontological sleight of hand” (Hutcheon 114).

En el caso de *World War Z*, la versión ficcionalizada de Nelson Mandela sirve para justificar el uso de medidas extremas pues, al considerar el rol de la figura real y la nación en la que se crea el plan, existe una carga ideológica y moral en relación al racismo. Cabe mencionar que el uso de este plan es necesario debido a que la mayoría de los gobiernos no siguen los lineamientos del reporte Warmbrunn-Knight.

Este reporte utiliza varias fuentes para crear un plan de acción recomendado, el cual sólo es seguido por Israel. Uno de los autores de este documento menciona la progresión histórica y la relevancia que tiene el documento dentro del universo diegético: “if more people had read our report and worked to make its recommendations a reality, then the [Redeker] plan would have never needed to exist” (Brooks 36). El ejercicio que hace Warmbrunn en esta cita es similar al ejercicio especulativo que hace la novela al establecer una relación causa-efecto entre los eventos narrados y una posibilidad no acontecida. Otro aspecto que hay que aclarar es cómo se crea este documento. Warmbrunn habla de las fuentes del informe porque incluye tanto documentos oficiales de la Organización Mundial de la Salud como artículos de un blog personal (34-35). De esta forma, da a entender que su función como escritor del informe es similar a la de un historiador; es decir, como investigador y editor de la información que logra reunir. A la vez, hace referencia a varios eventos que se narran en las entrevistas previas como las evaluaciones de soldados canadienses. Estas fuentes son validadas y se vuelven parte de un documento oficial, por lo que la autoría múltiple de la que habla Warmbrunn pertenece a una variedad de personas.

***Oral history* y Studs Terkel**

Una de las mayores inspiraciones para Max Brooks es el libro *The Good War* de Studs Terkel. Este libro cuenta la historia de la gente que vivió la Segunda Guerra Mundial en Estados Unidos y se enfoca en las vivencias de las personas entrevistadas. Brooks reconoce la inspiración que tuvo

el libro de Terkel en su novela en una entrevista: “As far as books, the one that inspired me more than anything is *The Good War* by Studs Terkel... When I sat down to write *World War Z*, I wanted it to be in the vein of an oral history” (“Exclusive Interview”). La influencia del libro de Studs Terkel aparece desde el título: *World War Z* es una aproximación a *World War 2* en inglés, periodo sobre el cuál escribe Terkel. La Z incluso se aproxima a un 2 por la tipografía, lo que hace que desde primera vista exista una conexión entre el conflicto zombi y la guerra en Europa. Después de este referente está el subtítulo, “An Oral History of the Zombie War”. Cabe mencionar que existe una referencia al título dentro de la introducción (1) y no es el único nombre que tiene este conflicto. A partir de esta frase, la estructura de la novela queda delineada: es decir, el lector entiende que va a leer una novela similar a un documento transcrito de historia oral. Es importante tener en cuenta que la novela utiliza la entrevista para poder presentar una variedad de puntos de vista, las cuales ayudan a construir la historia. Las narraciones personales que dan las entrevistas en la novela crean un panorama “universal” que representa tanto los eventos personales como los acontecimientos dentro de un grupo o incluso una nación.

“Oral history”, o la historia oral, es una herramienta que utilizan los historiógrafos para complementar investigaciones. La metodología de la historia oral varía; sin embargo, el entrevistador normalmente utiliza una grabación y transcribe las respuestas, e incluso puede llegar a tener un papel como editor.¹⁸ En los Estados Unidos, la historia oral tiene un papel de gran importancia por el rol protagónico que se le da a los individuos: el fin de este tipo de entrevistas es tener la perspectiva de las personas y sus reacciones. Los entrevistados pueden tener una voz en

¹⁸ No existe un proceso estandarizado para realizar las entrevistas y utilizar las respuestas de éstas. Por eso, utilizo el método descrito por Judith Moyer en la página web “Step-by-Step Guide to Oral History” debido a la proximidad que tienen los lineamientos que describe con los métodos que describe el entrevistador en la novela de Max Brooks. En cuanto a la “voz literal”, hago este comentario por las grabaciones de las entrevistas que tienden a hacerse en estas investigaciones, las cuales pueden ser utilizadas como fuente original en futuras investigaciones como material original.

el proceso, por lo que es un método ideal para escribir sobre movimientos sociales o enfocar el estudio en la sociedad y no en la concepción de una “verdad histórica” o “universal”. Este tipo de estudio le da una voz simbólica y literal a una variedad de voces e individuos y permite que sus historias se vuelvan parte de la concepción histórica.

El entrevistador de *World War Z* sigue esta metodología durante el proceso de investigación; al entrevistar a personas de varias partes del mundo, aparecen varios puntos de vista y experiencias relacionadas a la guerra contra los zombis. Sin embargo, su papel como editor y entrevistador causa unos problemas; no todas las entrevistas siguen el mismo proceso de grabación. Por ejemplo, en la narración de Maria Zhuganova, soldada rusa, la descripción de la entrevista menciona que el entrevistado no pudo utilizar un aparato para grabar o transcribir, además de ser observado durante todo este proceso (76); por lo tanto, tuvo que escribir lo que se dijo en el momento. De esta manera, cualquier comentario o idea que no pudiera escribir por cuestiones de revisión o censura está reconstruido a partir de la memoria e interpretación. Por otra parte, las entrevistas cubren varias naciones, nacionalidades y pensamientos; a pesar de esto, la mayoría de las narraciones apuntan a la ideología del entrevistador y a un intento de crear una experiencia universal sobre este acontecimiento por medio de los temas o eventos que tienen en común.

Maria Pía Lara escribe en la introducción a *Narrating Evil* sobre el uso de los relatos individuales para construir una verdad universal. Los relatos y significantes particulares, al ser aceptados como verdad, adquieren un significado universal. Un ejemplo sería el uso de Auschwitz al hablar del Holocausto: debido al significado adquirido, el nombre de este campo de concentración sirve para crear un referente automático de una situación, aunque lo narrado puede haber ocurrido en otro lugar. Este tipo de referentes culturales adquieren el peso ideológico y de significado por las historias que se tienen sobre éstas. La novela hace algo similar al construir una

historia “universal” a partir de los testimonios individuales y crear asociaciones entre palabras y acciones. Un ejemplo importante es la narración de Jessika Hendricks, pues hace referencia a “lo que hicieron en Ucrania”, que es el uso de armas químicas para separar a los infectados de la gente sana. El relato particular de un soldado ucraniano sirve en otras partes de la novela como significativo de las acciones tomadas a gran escala por el gobierno.

Falsos documentales

El falso documental es una obra cinematográfica que utiliza las convenciones del documental para criticar la sociedad y el gobierno, además de tener la función de doblar e incluso romper los límites entre la realidad y ficción.¹⁹ Para esto, Vicente Díaz Gandasegui explica en su ensayo que:

La intención de reflejar la realidad y cómo las audiencias consumen las imágenes es parodiada por el falso documental, pues es la estética de la realidad del documental la que sirve para burlarse del estatus cultural de los códigos y convenciones del documental y situarse en posición reflexiva y hasta cierto punto crítica con el género. (155)

Como presenta esta cita, este tipo de textos critican el peso y validez que se le da a los documentales por la expectativa de “realismo” que se espera que tengan. Al usar las mismas técnicas y recursos del documental, los falsos documentales se suscriben a las expectativas del lector y se atacan los presupuestos que se pudieran llegar a tener del texto. Este fenómeno es similar a la definición de parodia de Linda Hutcheon: “repetition with critical distance that allows ironic signaling of difference at the very heart of similarity” (26). Los falsos documentales son, entonces, parodias en el sentido de que señalan las semejanzas entre estas producciones textuales y los documentales “verdaderos”, lo que logra cuestionar la naturaleza de la realidad presentada por los

¹⁹ Es importante hacer la distinción entre lo que se considera realidad y ficción para esta tesis. La realidad o “el mundo real” es el universo extradiegético: en otras palabras, es el universo en el que habita el lector mientras que la ficción es el universo diegético.

documentales. De la misma manera que la metaficción historiográfica, y, por extensión, la historiografía, el falso documental está inscrito en las convenciones de la ficción y tiene un fin discursivo. En el caso de los falsos documentales, este fin es la crítica de aspectos del mundo real, algo que la novela de Max Brooks hace en varias ocasiones.

Una de las mayores críticas al gobierno aparece en la entrevista y despedida de Jessika Hendricks, mujer estadounidense que huyó a Canadá con sus padres para alejarse de la amenaza de los muertos vivientes. Las primeras líneas de la entrevista a Jessika Hendricks expresan desprecio hacia la falta de acción y cuidado del gobierno estadounidense: “the lack of information that would have helped so many to stay alive...that I can never forgive” (Brooks 122). Este sentimiento refleja la desilusión por parte de los ciudadanos hacia el cuerpo gubernamental debido a que no es capaz de funcionar como se espera; es decir, no cumple su función como organismo dedicado a la protección y el bienestar de los ciudadanos. Dentro de esta entrevista, Hendricks también cuestiona la sociedad norteamericana por el tipo de objetos innecesarios o inútiles que llevan las personas en su intento de supervivencia (Brooks 123) e incluso quienes lograron sobreponerse a esta situación (333).

La crítica a la sociedad norteamericana y sus producciones culturales es central para la entrevista a Sean Collins, exmilitar estadounidense y guardaespaldas durante el Gran Pánico. Su trabajo durante este periodo consistía en cuidar de celebridades mientras éstas transmitían sus vidas alrededor del mundo; “what he was most proud of was the fact that every room in the house was wired for a simultaneous webcast that went out all over the world 24/7” (85). La transmisión que hacen estas personas es similar a un *reality show*: en este caso, la premisa es la supervivencia de las celebridades durante la guerra zombi. Uno de sus compañeros de trabajo, un hombre ruso llamado Sergei, presenta una crítica dirigida a estas personas al mencionar a los Romanovs (87). La opulencia y seguridad en la que viven estas celebridades se contrasta con los eventos afuera de

la fortaleza en la que se encuentran, y los eventos descritos después funcionan como un paralelismo a la dinastía rusa: la gente con menores recursos ataca y toma la casa, matando en el proceso a un gran número de las celebridades. A la vez, la creación de un *reality show* es similar al falso documental por la manipulación de la verdad. El soldado estadounidense describe cómo algunos de los habitantes fingieron sorpresa o incluso horror ante las imágenes de la violencia que ocurría afuera; a la vez, la necesidad de mantener una imagen por medio de maquillistas y publicistas, apariciones en público, entre muchos recursos más recuerdan al lector que la vida de estas celebridades es ficticia.

El falso documental, al final de cuentas, también es una crítica a la creación de las “grandes narrativas”; pone al lector en una posición en la que debe de aceptar las premisas del texto de la misma manera que acepta al documental como una verdad absoluta sobre un tema. Como se menciona en la introducción al libro, el reporte que sirve como pretexto para la novela dentro de la diégesis es la verdad histórica que el entrevistador cuestiona como insuficiente (1-2); en sus palabras, la verdad se encuentra en las experiencias particulares que ayudan a construir un consenso universal de lo sucedido. Al utilizar las herramientas de la historiografía, se puede ver que la novela de Max Brooks también cuestiona la creación misma de la “Historia” y busca ofrecer una narración con mayor complejidad.

Como podemos ver, *World War Z* critica varios aspectos de la sociedad norteamericana que van desde la banalidad de la tecnología discutida en el capítulo anterior hasta la política, las instituciones y las formas de entretenimiento actuales. Por medio del formato de la entrevista, se desdibuja la diferencia entre ficción e historia de tal forma que se cuestiona esta disciplina: en este caso, podemos ver que la historia se cuenta no sólo por los ganadores de la guerra contra los zombis, sino también por las personas que tienen el poder. El discurso binario que permea la novela mantiene el privilegio a uno de los términos en la dicotomía: en este caso, seres humanos-muertos

vivientes. A la vez, la novela pone en cuestión su estado como documento y producción documental debido a que el lector debe aceptar la premisa del subtítulo: es decir, que la novela es una historia oral. Sin embargo, esta contradicción es importante para entender que la historia es equiparable a la novela por la forma en la que se crea; sin embargo, es importante mencionar la falta de una verdadera historia de “los vencidos” pues los zombis no tienen la posibilidad de contar su versión de lo ocurrido en la novela. La ficción está más separada del lector porque no han ocurrido los eventos narrados, aunque la proximidad con el mundo extradiegético ayuda a disimular su ficcionalidad.

Conclusión: “I’m Columbus, Ohio from Zombieland, saying good night.”

Every year the summer’s little longer, the skies a little bluer. It’s getting better. Just wait and see.

Whatever, bro. Tell it to the whales.

Max Brooks

El objetivo de esta tesina fue presentar algunos fenómenos culturales, sociales e históricos que funcionan dentro de la novela de Max Brooks para cuestionar aspectos de la identidad estadounidense. El zombi es un (pre)texto para esta novela: los problemas del mundo y el discurso político se agudizan por el peligro que representa el muerto viviente para el ser humano y la sociedad. Sin embargo, como expliqué en el primer capítulo, estas preocupaciones no son únicas, y tomo el nombre prestado de la novela, a “Zack”. En realidad, el discurso binario heredado por las representaciones culturales como los *Westerns* o la literatura de invasión en el siglo XIX y XX sigue proyectándose; en este caso, es la figura lenta, gris e inhumana del zombi así como los países externos al Occidente. Recupero la idea de corrección política para aclarar que los zombis son inhumanos porque representan la Otredad: son como nosotros en figura, pero no en pensamiento y comportamiento. Sin embargo, como argumento al final del primer capítulo, esta distancia es problemática por dos razones. En primer lugar, los límites entre Occidente y Oriente, buenos y malos, pueden ser desdibujados, como es el caso de Jessika Hendricks al recurrir al canibalismo para sobrevivir. En segundo lugar, el Otro representado por los enemigos ideológicos comparte características con este país de forma que es imposible crear una distinción total entre ambos.

La identidad estadounidense, cabe mencionar, no es estática ni unitaria: como se puede ver en la novela, es a través de las entrevistas que la gente reconfigura lo que significa pertenecer a esta nación, tanto por la autoafirmación como por la opinión externa. Aunque es importante lo que dicen los mismos estadounidenses sobre ellos mismos, son iguales e incluso más importantes los elementos que no forman parte de su identidad por medio del rechazo a éstos. La novela le da lugar

a grupos previamente marginalizados dentro de la creación y recuperación del ideal estadounidense, en particular a los inmigrantes. Incluso el nuevo gobierno reconoce que estas personas representan los ideales y valores que una persona debe tener; lo que Ralph Waldo Emerson llama “self-reliance”. Menciono a Emerson porque, como se argumenta en el segundo capítulo, el pasado se vuelve de gran importancia para la identidad estadounidense de posguerra: aunque es cierto que no comparten una historia y ancestros, la ideología de la novela recupera algunas de estas ideas. El discurso binario, sin embargo, es clave para consolidar tanto la multiplicidad de identidades como la nación misma.

La importancia de la historia extradiegética en la novela ayuda a desdibujar las líneas entre realidad y ficción. La pérdida de lujos y la tecnología banal, símbolo de la potencia económica, junto con los cambios a las tácticas militares, sirven para traer el pasado a un lugar más cercano. A la vez, las entrevistas separan el tiempo diegético de los eventos ocurridos y el acto de narración es importante para crear la lectura de la novela como historia oral: el acto de escribir, en este caso, tiene la función de plasmar la historia. La ficción problematiza tanto la historia como la narración de tal forma que los dos fenómenos se vuelven inseparables. La “historia” es, por tanto, la ficción considerada como historia y la historia configurada como ficción. La novela funciona de manera similar al ser leída como un falso documental, pues este tipo de textos cuestionan la percepción de los documentales como fuentes confiables de información.

World War Z ocupa un lugar interesante dentro del espectro político. Varias de las entrevistas critican directamente la forma en la que funcionan los gobiernos en el mundo y, en particular, muestran que el gobierno y la sociedad estadounidense tienen muchas fallas, algunas de las cuales tienen repercusiones negativas para la población general. La sociedad estadounidense necesita cambiar su modelo consumista para cuidar sus recursos y usarlos de manera cuidadosa, contrastado con el deseo del muerto viviente por seguir devorando. A pesar de las narraciones de

varias personas con diferentes identidades, la novela recae en estereotipos y no puede separarse de la perspectiva de los Estados Unidos y la ideología capitalista. Al finalizar la novela, la mayoría de los gobiernos del mundo se han convertido en capitalistas, lo que implica que las sociedades deben aspirar a este modelo económico. Finalmente, los entrevistados no cuestionan la violencia perpetuada contra los zombis, por lo que el discurso contra el Otro de otros momentos simplemente se transfiere a esta amenaza. A pesar de intentar tener una “universalidad”, mantiene valores y creencias conservadoras sobre la sociedad.

Para finalizar esta tesina, es importante hablar de la influencia de esta novela dentro de las creaciones centradas alrededor del zombi. Además de haber sido adaptada en el 2013 al cine, la obra de Max Brooks ha funcionado para consolidar y dar lugar a las producciones literarias con los muertos vivientes. Una búsqueda en Wikipedia de las novelas zombi muestra que, a partir del 2007, año de publicación de la novela de Brooks, se han producido treinta y dos obras con este monstruo.²⁰ Es posible, entonces, ver que este texto ha sido una influencia para el aumento de publicaciones sobre los muertos vivientes por su popularidad (más de un millón de ejemplares vendidos, según *Publisher's Weekly*) y su éxito económico (Bestseller del *New York Times*). Incluso la gran cantidad de “fan-fiction” es un testimonio de la popularidad de esta obra: cabe mencionar que varios de los escritores que han sido parte de este fenómeno pertenecen a países que no aparecen directamente en la novela, como es el caso de yazen (nombre de usuario), quien escribió sobre los eventos (ficticios) en la Sierra Madre Sur en México.²¹

Valdría la pena recuperar el estudio posmodernista del zombi, sobre todo en la cuestión de *pastiche*: de la misma forma en la que el muerto viviente consume y se apropia de la población,

²⁰ Esto se refiere a las novelas dentro de esta lista; la distinción se vuelve más notoria si tomamos en cuenta que la mayoría de estos textos se han publicado en el lapso de ocho años.

²¹ En el texto de este “fan-fiction” hay varias referencias a las entrevistas de la novela; dentro de lo posible, el escritor mantiene el formato editorial como el uso de una tipografía diferente para diferencia entre las preguntas del entrevistador y las respuestas.

esta obra toma fragmentos de varias fuentes, géneros y estilos para crear una narración. Por otra parte, también sería bueno hacer un análisis de las referencias a obras dentro de la corriente zombi así como menciones a otras producciones culturales. Por ejemplo, ¿cuál es la importancia de mencionar las canciones “I Was Only 19” de Redgum, o “How Soon is Now” de Morrissey? Por suerte, los muertos vivientes seguirán caminando dentro del imaginario estadounidense el suficiente tiempo para que se pueda estudiar este fenómeno y, de manera un poco irónica, seguir consumiendo estos textos.

Bibliografía

- Andrews, Edna. "Cultural Sensitivity and Political Correctness: The Linguistic Problem of Naming." *American Speech*, 71-4 (1996), 389-404. Duke UP. Web. 1 febrero 2019.
- Baldwin, Gayle R. "World War Z and the End of Religion as We Know It." *Cross Currents* 57.3 (2007): 412-425. Web. 12 febrero 2019.
- Booker, M. Keith. "Introduction". *Monsters, Mushroom Clouds, and the Cold War: American Science Fiction and the Roots of Postmodernism, 1946-1964*. Westport, Connecticut: Greenwood Press, 2001. Impreso.
- . "Introduction". *The Post-Utopian Imagination: American Culture in the Long 1950s*. Westport, Connecticut: Greenwood Press. 2002. Impreso.
- Botting, Fred. "Affect-Less: Zombie-Horror-Shock." *English Language Notes* 48.1 (2010): 177-190. Web. 1 febrero 2013.
- Brooks, Max. *World War Z: An Oral History of the Zombie War*. Nueva York: Three Rivers Press, 2006. Impreso.
- . *The Zombie Survival Guide: Complete Protection From the Living Dead*. Nueva York: Three Rivers Press, 2003. Impreso.
- . "Exclusive Interview: Max Brooks on *World War Z*". *EAT MY BRAINS!*. Web. 9 abril 2017.
- Canavan, Gerry. "'We Are the Walking Dead': Race, Time, and Survival in Zombie Narrative". *Extrapolation*. 51.3. (2010). 431-453. Web. 26 septiembre 2017.
- Diaz Gandasegui, Vicente. "Espectadores de falsos documentales: Los falsos documentales en la sociedad de la información." *Athenea Digital. Revista de pensamiento e investigación social*. 12.3 (2012): 153-162. Web. 5 enero 2018
- Dziemianowicz, Stefan. "Might of The Living Dead." *Publishers Weekly* 256.28 (2009): 20-24. Web. 17 febrero 2018.

- Esposito, David M. “‘Abandon New York--Fall Back to Kansas City!’ The Invasion Myth in American Culture.” *Utopian Studies* 2.1/2 (1991): 110. Web. 2 marzo 2019.
- Evans, Dylan. *An Introductory Dictionary of Lacanian Psychoanalysis*. Routledge: Nueva York, 1996. Impreso.
- Eynon, Bret. “Cast Upon the Shore: Oral History and New Scholarship on the Movements of the 1960s.” *Journal Of American History* 83.(1996): 560-570. Web. 2 septiembre 2018.
- Hall, Stuart. “The West and the Rest.” *Formations of Modernity*. Ed. Bram Gieben y Stuart Hall. Cambridge: Blackwell Publishers Ltd, 1995. 275-331. Impreso.
- . “The Spectacle of the Other”. *Representation: Cultural Representations and Signifying Practices*. Ed. Stuart Hall. Londres: Sage Publications Ltd, 1997. 223-279. Impreso.
- Hutcheon, Linda. *A Poetics of Postmodernism*. Nueva York: Routledge, 1988. Impreso.
- Jaffe, Aaron. “13 Ways of Looking at a Zombie.” *American Book Review* 33.6 (2012): 9-10. Web. 10 diciembre 2018.
- Lara, Maria Pia. “Introduction”. *Narrating Evil: A Post-Metaphysical Theory of Reflective Judgement*. Nueva York: Columbia UP, 2007. 1-22. Impreso.
- Lauro, Sarah Juliet y Juliet Embry. “A Zombie Manifesto: The Nonhuman Condition in the Era of Advanced Capitalism”. *boundary 2* 35-1 (2008), 85-108. Duke UP. Web. 20 junio 2018.
- Malone, Tyler. “The Zombies of Karl Marx: Horror in Capitalism's Wake.” *Literary Hub*, 31 Oct. 2018. Web. 20 abril 2019.
- McAlister, Elizabeth. “Slaves, Cannibals, and Infected Hyper-Whites: The Race and Religion of Zombies.” *Anthropological Quarterly* 85.2 (2012): 457-486. Web. 5 enero 2019.
- McMahon, Robert J. *The Cold War: A Very Short Introduction*. Oxford: Oxford UP, 2003. Impreso.
- McNally, David. *Monsters of the Market: Zombies, Vampires and Global Capitalism*. Leiden, Holanda: Brill, 2011. Impreso.

- Moyer, Judith. *Step-by-Step Guide to Oral History*. Web. 5 enero 2018.
- Nakamori, Akio, y Alt, Matt. "What Kind of Otaku Are You? Néojaponisme. Blog Archive." *Neojaponisme*. 2 abril 2008. Web. 9 abril 2018.
- Parker, James. "Our Zombies, Ourselves: Why We Can't Get the Undead off Our Brains." *Atlantic Monthly* (10727825) 307.3 (2011): 32-33. Web. 1 febrero 2019.
- Pease, Donald E. "American Exceptionalism." *Oxford Bibliographies*, Oxford University Press. Web. 27 junio 2018.
- Pietz, William. "The 'Post-Colonialism' of Cold War Discourse." *Social Text* no. 19/20, (1988): 55-75. Web. 26 septiembre 2017.
- Roy, Rustum. "Scientism and Technology as Religions." *Zygon: Journal of Religion & Science* 40.4 (2005): 835-844. Web. 16 marzo 2014.
- Ruíz Lembo, Rebeka Alejandra. "Una introducción al estudio del zombie: de Haití a *White Zombie*". Tesina de Licenciatura en Lengua y Literaturas Modernas (Letras inglesas), Universidad Nacional Autónoma de México. 2009. Impreso.
- Said, Edward W. *Orientalism*. Nueva York: Pantheon Books, 1978. Impreso.
- "Shinto." *Forum of Religion and Ecology at Yale*. Web. 9 abril 2018.
- Stockton, Jim. "The History of Political Correctness." *International Journal of the Humanities* 5.12 (2008): 159-162. *Humanities Source*. Web. 5 marzo 2019.
- Stratton, Jon. "The Trouble with Zombies: Bare Life, Muselmänner and Displaced People." *Somatechnics* 1.1 (2011): 188-208. Web. 7 febrero 2018.
- Turner, Frederick Jackson. *The Frontier in American History*. Nueva York: Henry Holt and Company, 1921. Web. 26 septiembre 2017.
- Yazen. "Guerra Mundial Z Sierra Madre Sur México". FanFiction.net. s.f. Web. 15 marzo 2018.